

TRABAJO FINAL
INTEGRADOR
ESPECIALIZACIÓN EN
GESTIÓN CULTURAL
U.N.R.



"Hilar Lo Común"

**INTERVENCIÓN CULTURAL DESDE
LAS GRIETAS INSTITUCIONALES**

ALUMNA: ELIZABET BELLINI

TUTORA: MARÍA CHIPONI



**COHORTE 2019
AÑO: 2022**

“Hacer de lo común un archivo de experiencias pero también el desafío práctico de situaciones concretas implica la búsqueda de nuevos modos de vivir y organizar la praxis colectiva como vector cartográfico, capaz de poner límites a la agresión y simultáneamente congrega fuerzas.”

Verónica Gago y Diego Sztulwark
PRODUCIR LO COMÚN (2019)





ÍNDICE

1. Introducción.
2. Resumen.
3. Descripción del Proyecto de Intervención Cultural.
4. Diagnóstico.
 - A- Descripción Institucional Situada
 - B- Marco Teórico
 - C- Historización
 - D- Descripciones Institucionales
 - E- Anclajes Territoriales
 - F- Mapa de Actores
 - G- Tramas Vinculares
5. Análisis Contextual.
6. Objetivo General.
7. Objetivos Específicos.
8. Propósitos.
9. Beneficiarias/os.
10. Localización y Cobertura Espacial.
11. Estructura Organizativa y RRHH.
12. Actividades, Plazos y Cronogramas.
13. Evaluación del Proyecto.
14. Bibliografía.
15. Fuentes.
16. Anexo.



Bitácora de la urdimbre

La acción del tejer desde lo ancestral. La necesidad del abrigo, el cálculo para anudar hilos, entrelazar la trama, crear la forma. Pensar el cuerpo como continente de la prenda, abrazar los límites internos para sentir texturas, un cambio de temperatura, una red que abraza. Enredar los orígenes, amarrar las vivencias, sujetar desde los bordes un entramado que sostiene. ¿Hay pequeños agujeros en la red? ¿Dejan escapar o dan espacio para lo irreverente? ¿Se cuelan nuevas texturas, se agregan hilachas, se ligan remiendos? Esponjoso material, paleta ambigua y desfachatada combinación: con lo que hay, con los restos, con las grietas de lo posible, con el retazo. ¿Sabrá la tensa hebra que se sostiene gracias a otras? Ovillar y desovillar en el bastidor gastado, casi obsoleto. Anclar el primer nudo, modificar la tensión, intrigar los filamentos que van sumando hileras, hasta hacerse cuerpo, terreno, tapiz. El tacto devela sus cicatrices. El dedo índice mordisquea la rotura. Algo de lo imperfecto es belleza, poesía y calamidad. No hay erosión más que el uso del abrigo, no hay punto que avance, sin una estrategia de lazo.

1. INTRODUCCIÓN:

La mutación del rol: Avatares de la implicancia (2018 - 2022)

Durante el proceso de escritura de este proyecto de intervención cultural, se presentaron dos problemáticas: la principal y motor del escrito: el recorte de la situación a abordar o problema, post análisis institucional y el segundo pero no menor: el derrotero, mutación e indagación de la implicancia de quien ha investigado. Se cree necesario plasmar en esta introducción, el soporte que argumenta y describe el segundo punto o desafío.

Acevedo, en el texto donde analiza el concepto de implicación de Lourau, pone en relieve el rol de quien investiga como sujeto social, histórico y político que se involucra desde su disciplina a "activar" desde el encuentro con el objeto de estudio una nueva mirada, desde nuevos esquemas, incluso teniendo que enfrentar las propias contradicciones y el bagaje que acarrea.

"En el terreno de la investigación ese mismo análisis permitirá al propio investigador, y a los destinatarios de sus descubrimientos, comprender los condicionamientos que han actuado en él antes, durante, y después del proceso investigativo, dando cuenta de la singularidad de su producción. Es ese individuo con todo su bagaje implicacional, y no otro, el que decide cuál será su objeto de investigación, el que elige el marco teórico y la metodología con las que abordará y analizará dicho objeto, el que determinará a quién comunicar sus resultados y la forma de hacerlo. Y lo hará desde el lugar social en el que se ubica, pero también desde el lugar que le es adjudicado por las instituciones presentes en su investigación (académicas, estatales, privadas...)"

(ACEVEDO, 2002 pág. 8)

Tomar distancia del objeto de estudio, no significa desarraigarse del mismo, sino considerar las implicancias, ya que no se puede pasar por alto la relación intersubjetiva entre quien investiga y lo que es investigado.

Para dejar en claro que las implicaciones no tienen que ver con una mezcla confusa dentro del análisis institucional, donde quien investiga está inmerso, se retoma el texto de Acevedo donde explaya otro concepto de Loureau: la sobre implicación.



“La sobreimplicación aparece en el pensamiento lourauniano ante todo como un efecto, como la fatal consecuencia de la incapacidad de analizar las propias implicaciones. Es la ceguera que lleva al sujeto a una identificación institucional en la que queda alienado a la voluntad de un poder que lo desconoce en su particularidad”. (ACEVEDO, 2002; pág. 11)

Este trabajo en particular corrió un gran riesgo de caer en la sobreimplicación: de manera directa, por cercanía a la institución definida y quien la investigaba; y de manera involuntaria por decisiones que excedieron al proceso de diagnóstico (cambios en la gestión y políticas públicas, pandemia, ajustes presupuestarios, corrimiento de personal, entre otros). Con estos obstáculos mediante, se realizaron acciones que despejaron la tarea, y se pudo limitar, con la distancia necesaria, el proceso para otorgarle un cierre en el devenir de las instancias de la planificación de la intervención cultural.

A modo de relato o bitácora, se deja expresado aquí, que atravesar la Especialización en Gestión Cultural de la U.N.R., fue encontrar en diferentes paradigmas teóricos, un aval de lo transitado en la praxis. El trabajo desde lo territorial, fue encontrando cauce en los diferentes seminarios y lo hizo prosperar, hallar intersticios para optimizar ideas, proyectos y micro intervenciones; repensar el rol de las implicancias y utilizar las herramientas formales para encarar un proyecto de tal magnitud.

Para poder develar el entramado institucional, es requisito fundante posicionarse en un universo extranjero. Frigerio toma este concepto desde el AIE (análisis de las instituciones educativas), que también resulta compatible en este contexto:

“¿Qué se vuelve o debe volverse extranjero cuando se realiza un análisis de la institución (educativa)? Aquí se abren diversas posibilidades: debe volverse extranjera la propia institución, en tanto un objeto de conocimiento; también debe volverse extranjeros los conocimientos (en una institución del conocimiento) y los saberes (teóricos y prácticos) de quienes las gestionan y organizan y de quienes enseñan y aprenden. Se tratará en consecuencia, de revisar saberes, de analizarlos, de cuestionarlos, de sostener algunos y transformar otros.” (FRIGERIO, 1996; pág. 35)



Una coyuntura inesperada

Sobre el tramo final de la Especialización en Gestión Cultural, el modo de transitar fue en contexto de la tan mundialmente nombrada pandemia.

Y si por si fueran pocas las fisuras que simbólica e históricamente nos atraviesan, pareciera que la pandemia obligó a titularizar una más: un antes y después corporal, espacial, vincular, económico, sanitario, político...no han quedado categorías sin ser atravesadas por esta pausa en lo cotidiano, que cambió todas las prácticas culturales, con cimbronazos, pérdidas y resistencias. Un espectro en tiempo, espacio y movimiento donde poder analizar y leer prácticas y políticas culturales.

Tanto el ámbito cultural como educativo mostró sus débiles presupuestos e infraestructura ante semejante acontecimiento, dejando expuestas situaciones de extrema precariedad de los colectivos de artistas, docentes y espacios culturales (sean estatales, privados o autogestivos)

Dentro de este contexto, apremió seguir con un hilo conocido de vivencias, que el distanciamiento transformó categóricamente. Prácticas a la distancia, embebidas de teoría; análisis remotos, recortados por paradigmas propios; posible entramado vincular deseoso que se sostenga ante lo virtual; proyectos que evolucionan solo con el cuerpo puesto en territorio.

La post pandemia permitió de a poco, volver a los espacios públicos. El lazo entre la comunidad y las instituciones estaba debilitado, en algunos casos, roto. Se trazaron acciones de recorridas, de visita, de presencia, de acercamiento. Las que tienen que ver con la salud, la asistencia, la educación reverdecieron más rápido que los circuitos implicados en las propuestas culturales. Y aunque llevó más tiempo, para el comienzo del año en curso, se recuperó el flujo de personas que circulan por los espacios culturales públicos.

2. RESUMEN

El Proyecto de Intervención Cultural "Hilar - Lo Común", propone fortalecer, mediante actividades artísticas, culinarias, manuales, entre otras, el entramado vincular de un grupo de mujeres que asisten a los espacios culturales provinciales: Alero La Esperanza



y Alero Nahuel Huapi, pertenecientes al Ministerio de Cultura de Santa Fe, (descritos en detalle en el punto III) de la ciudad Villa Gdor. Gálvez, bajo la coordinación de docentes pertenecientes al Equipo de esa institución.

A través del análisis institucional realizado, se ha podido leer que este recorte poblacional ha sido fundamental en la puesta en marcha de estos espacios culturales. Son las mujeres que han traído los primeros grupos de infancias a la oferta de talleres y a eventos artísticos y de a poco, se han animado a apuntarse como alumnas de propuestas para adultos/as. En esos espacios, han acrecentado vínculos afectivos, de confianza y de intercambio. Es por esto, que a través de lo arrojado en entrevistas, visitas, observación participante, se delinean nuevas propuestas que enriquezcan lo construido colectivamente, abra la comunicación y la escucha entre los actores y la institución y pueda replicarse en una instancia futura (o segunda etapa) a otros grupos intervinientes (usuarios) del espacio cultural, como también abrirse a otros escenarios posibles por fuera de la institución.

La instancia protagónica es desde "la cocina" misma del grupo humano. Un develamiento "puertas adentro" para la circulación de la palabra, los intereses comunes e individuales, el encuentro de un espacio que aloje preguntas, consultas, saberes. Un ámbito donde aparezcan políticas del cuidado: físico, emocional, vincular.

Ahora bien: ¿Por qué se cree necesario habilitar este espacio desde una intervención extranjera a la institución? Porque, como se develará en el diagnóstico institucional, se ha arribado al territorio (en su instancia de inauguración), con un boceto de agenda pedagógica - cultural cerrada, la cual hizo que, en ocasiones, se descuide el interés real de la vecindad en general y en la escucha atenta hacia este grupo de mujeres en particular. Si la debilidad del proyecto Alero, desde su concepción, fue y aún es una agenda cerrada de talleres y eventos, ya amasada en cuanto a paradigmas y recursos humanos, es posible que pequeñas intervenciones nuevas, con el sentido de la escucha territorial abierta y la participación democrática de grupo/s con pertenencia institucional construida, puedan viabilizar prácticas culturales empapadas de sentido identitario.



3. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN CULTURAL:



El proyecto de intervención cultural en planificación, se puede insertar en dos espacios culturales provinciales: Alero La Esperanza y Alero Nahuel Huapi, de la ciudad de Villa Gdor. Gálvez, dependientes del Ministerio de Cultura de la provincia de Santa Fe. Estos espacios también fueron atravesados duramente por lo pandémico: el vacío en lo áulico, el silencio en la plaza, la corrosión del desuso, la ausencia de las voces, la nula conectividad, la distancia en los encuentros, el sigilo de los abrazos. Situaciones excepcionales que han hecho mella en los lazos contruidos a pesar de la novata vida de los mismos.

Más allá de este contexto, se vuelve a pensar en una intervención porque son espacios culturales aún en pleno florecimiento: hay mucho por probar, analizar, construir y tejer. Poder realizar lecturas sobre los procesos culturales que acontecen en este entramado territorial, permite pensar líneas de intervención relacionadas a la cimentación de lazos comunitarios, la construcción del conocimiento desde lo sensible, la puesta en valor de lo colectivo, evitar el anquilosamiento de la barbarie cotidiana y abrir espacios de sentido.

Encontrar en la acción concreta, esas lecturas junto a la demanda de una población fragilizada en un contexto post pandémico y de desmantelamiento institucional.

Desde la gestión cultural, como campo de estudio, se puede analizar la aplicación de políticas públicas culturales en el contexto específico de estos espacios existentes: con cambios de gestiones y mutación del equipo nodal, los Aleros persisten como proyecto territorial.

Se puede articular esta modalidad con la concepción de políticas culturales desarrollada por Néstor García Canclini:

“No basta entonces una política cultural concebida como administración rutinaria del patrimonio histórico, o como ordenamiento burocrático del aparato estatal dedicado al arte y la educación, o como cronología de las acciones de cada gobierno. Entendemos por políticas culturales el conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo

simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social” (GARCÍA CANCLINI, N. 1987, pág. 26)

¿Es el Alero un espacio de democracia participativa tal lo plantea García Canclini?

Se podría pensar en una micro intervención, dentro de la intervención: usar la metáfora de la Mamushka: habitar dentro de un espacio mayor que enmarca y aloja, conteniendo en simultáneo, otros cuerpos/movimientos, otras lecturas y propuestas posibles, en un sentido no lineal, quizás espiralado, imbricado, de tramas múltiples.

Este **diagnóstico institucional**, atravesado por la mirada atenta hacia el despliegue de la comunidad, la implicancia laboral y el vínculo territorial, fue mutando a lo largo del tránsito por la especialización y por la vida misma de la institución.

Se podría realizar un recorte temporal que oficie de ordenador en la información y ponga un punto de finalización del escrito delineándolo entre *febrero de 2018 a marzo 2021*: período interesante de nacimientos, mutaciones y contextos extraordinarios.

Se pudo estar presente en “La cocina creativa” del proyecto y seguir hasta agosto de 2021 trabajando en él, experimentando los singulares cambios que fue atravesando, para luego tomar distancia hacia un diagnóstico más objetivo, tal como se describe en la introducción de este trabajo.



4. DIAGNÓSTICO:

A- Descripción institucional situada:

Ingresar a cada Alero (1) no tiene grandes protocolos. Cuando se llega, no se percibe con claridad donde comienza el Alero y donde termina la vereda, simplemente hay un sendero sinuoso o césped recién nacido, algunas mesas dispersas que invitan a transitarlo y permanecer.

Luego se puede decidir entre 3 opciones: ingresar a las aulas, quedarse al sol tomando matecitos o instalarse en primera fila en el playón para disfrutar de algún evento escénico.

B- Marco Teórico:

Pensar el uso del espacio público, es asumir que ese espacio debe contribuir a nutrir la interrelación entre los sujetos, y para que esto se logre, debe estar permeable y activo a ser habitado, pensado con fácil acceso, que pueda ser compartido por todas las franjas etarias y con responsabilidad mutua entre quienes lo habitan. Para De Certau:

"El barrio aparece así como el lugar donde manifestar un "compromiso" social, o dicho de otra forma: un arte de coexistir con los interlocutores (vecinos, comerciantes) a los que nos liga el hecho concreto, pero esencial, de la proximidad y la repetición." (De Certau, M. 1979, pág. 6)

(1) **Los Aleros** son estaciones para vivir, lugares de hospitalidad y reunión, ambientes austeros, de belleza vital, paisajes de cuerpos en busca del otro, libertades de movimiento, ingreso y tránsito garantizados. Un lugar pensado como gran techo, un techo-refugio. Son lugares intermedios entre casa-abrigo, y espacio abierto al mundo. Libertad, pero también reparo contra la soledad e inclemencia. La metáfora del techo es oportuna. Un alero para protegerse, con otros, de la lluvia, el viento, el sol implacable y el desasosiego de temores y aislamientos. Como una galería de la vida y la hospitalidad, los espacios Aleros atraerán a toda la familia, a todas las edades y a las diversas multiculturalidades urbanas (algunas provenientes de provincias y creencias de muy distinta raíz cultural) transformándose en un espacio propio, como excusa entrañable de convocatoria, tejiendo las diversas complejidades para atraer a todos los vecinos. Como los viejos clubes de barrio, donde niños, jóvenes y adultos se acercaban día a día, para realizar alguna actividad, pero también y sobre todo, para encontrarse con los otros, sus pares, sus amigos, sus vecinos. Para vincularse con aquellos "otros" con los que comparten su vida cotidiana, sus ilusiones, sus problemas, sus sueños. (Extraído de la presentación del Programa Alero - 2018)

¿Qué nuevos andares aparecen en esos recorridos cotidianos desde la apertura de “los Aleros”? ¿Cómo y quiénes deambulan por estos lugares?

“La práctica del barrio introduce la gratuidad en lugar de la necesidad: favorece una utilización del espacio urbano no terminado por su uso únicamente funcional.

En última instancia, pretende dar el máximo de tiempo a un mínimo de espacio para liberar las posibilidades de deambulación” (De Certau, 1979, pág. 12)

C- Historización:

La ciudad de Villa Gobernador Gálvez (desde ahora: VGG), es un conglomerado con algunas limitaciones en cuanto a movilidad, planeamiento urbano y una gran concentración de familias, generando algunos conflictos territoriales en cuanto al reparto de lotes para viviendas. Podemos constatar desplazamientos de familias desde el sur de la ciudad de Rosario a VGG, entre otros movimientos migratorios. En este sentido, la mayoría de las escuelas primarias públicas se ven rebasadas en su capacidad, y el relato en la mayoría de las vecinales es que hay poca oferta cultural gratuita en lo que se enmarca como la periferia de la ciudad.

Se deja entrever en el relato de la ciudadanía un sentido de pertenencia débil, ya que sienten la estigmatización de los medios de comunicación por los hechos de violencia y han soportado gestiones municipales que naturalizaron conductas de “patrón de estancia”, achatando cualquier sentimiento de construcción colectiva territorial. Escurre una narrativa que sabe a desplazamientos, olvidos, clientelismos y subestimación.

Existe en VGG una fragmentación social y territorial, donde es difícil seguir el relato identitario. Geográficamente, la ciudad se emplaza en una urbanización compleja: las vías del ferrocarril y las dos avenidas principales, sesgan los territorios y el acceso a escuelas, centro de salud, clubes, etc.

Hay sectores muy vulnerables, donde las políticas públicas o no existieron o tardaron mucho tiempo en llegar. Las problemáticas que atraviesa VGG no es ajena a muchas ciudades de Latinoamérica: Acceso a la vivienda, a la salud, aglomeración escolar, problemas de saneamiento, conflictos territoriales, abandono del Estado, narcotráfico, desplazamientos de población, etc.



¿Es posible pensar en este contexto un proyecto de intervención cultural desde el paradigma de la democracia participativa planteado por García Canclini?

“La política cultural no se limita a acciones puntuales, sino que se ocupa de la acción cultural con un sentido continuo (a través de toda la vida y en todos los espacios sociales), y no reduce la cultura a lo discursivo o lo estético, pues busca estimular la acción colectiva a través de una participación organizada, autogestionaria, reuniendo las iniciativas más diversas (de todos los grupos, en lo político, lo social, lo recreativo, etc.). Además de transmitir conocimientos y desarrollar la sensibilidad, procura mejorar las condiciones sociales para desenvolver la creatividad colectiva. Se intenta que los propios sujetos produzcan el arte y la cultura necesarios para resolver sus problemas y afirmar o renovar su identidad” (García Canclini, N. 1987, pág. 51)

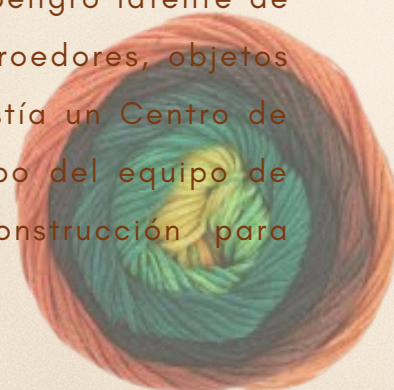
La diferencia será bisagra en cuanto el modo de instalar estos proyectos: en tanto se pondrá análisis de lo que acontece en la comunidad

Actualmente la ciudad está organizada en 31 vecinales, según relevamiento municipal dentro del departamento de catastro.

Los espacios culturales provinciales denominados Aleros (antiguamente Sistema Alero VGG), se emplazan: uno en el barrio La Esperanza y otro en el barrio Cnel. Aguirre.

La vecinal **La Esperanza** es un loteo relativamente nuevo, ubicado al costado de la ruta 21, limitando casi con la localidad de Alvear. Es parte de lo que podríamos denominar la periferia de la ciudad, alejada del centro cívico. Antes de las edificaciones de uso familiar, había quintas con producción hortícola. Dentro de la misma hay una escuela primaria, una escuela secundaria pero la barriada no cuentan con un centro de salud propio, así que las familias realizan sus atenciones primarias de salud en la vecinal contigua.

El predio donde hoy se sitúa **el Alero La Esperanza**, era un lugar no formal de depósito de residuos (basural), con nula iluminación y con el peligro latente de lo que conlleva la acumulación de basura para la vecindad (roedores, objetos cortantes, malos olores, contaminación). Previo al basural existía un Centro de Capacitación Laboral (CE.C.LA) que en el momento del arribo del equipo de trabajo al barrio, ya no funcionaba y se pidió el uso de esa construcción para reciclarla y ponerla en condiciones para el desarrollo de los



diferentes talleres que hoy en día se realizan. Finalmente, se pudo inaugurar en julio de 2018 en consonancia con las vacaciones de invierno escolares. Cabe señalar que en instancias previas, se realizaron mapeos institucionales con visitas a cada lugar y se recorrió el barrio para contar a la vecindad qué actividades de talleres y programación podían encontrar si visitaban el espacio. Paralelamente se abrió una instancia de inscripción.

La vecinal Cnel. Aguirre está bordeada por asentamientos irregulares. También se emplaza en la periferia de la ciudad, pero más cercana a la ubicación del cementerio municipal. Hubo una histórica ocupación de terrenos, es allí que al transitar este lugar, podemos fácilmente dilucidar donde el Estado ha estado presente mediante obras de infraestructura y donde no ha querido meterse para no interpelar a grandes empresarios privados que tienen tierra ociosa.

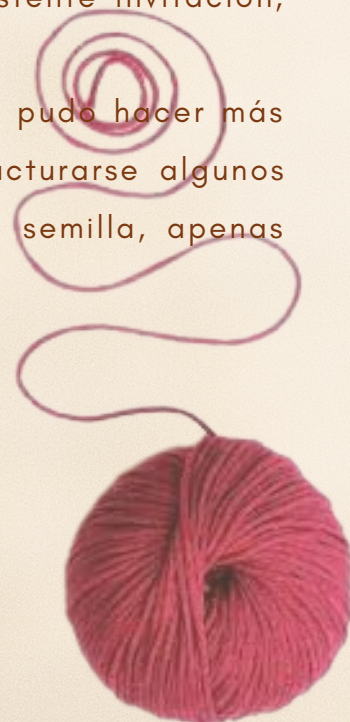
El Alero Nahuel Huapi está enclavado en una manzana ocupada en su totalidad por instituciones estatales: Un espacio municipal (que antiguamente fue un Punto Digital de Nación para acceso a nuevas tecnologías), la comisaría sub 26 y la escuela secundaria Leticia Cossettini.

El Alero Nahuel Huapi abrió sus puertas, en julio de 2019, un año después del Alero La Esperanza. (Junio de 2018). Su inauguración estuvo marcada por tiempos electorales (municipales y provinciales), acelerando también los procesos vinculares e institucionales con el contexto. A diferencia con La Esperanza, en Nahuel Huapi, la población miraba con desconfianza la construcción sobre el predio, dudaba de la gratuidad de las actividades y de la insistente invitación, por parte del equipo de trabajo, a transitar los espacios.

Con el tiempo, y con la fortaleza del equipo en su totalidad, se pudo hacer más fluido el tránsito y permanencia en el Alero. Comenzó a estructurarse algunos grupos de mujeres que participaban de algunos talleres y una semilla, apenas germinada de pertenencia, a floraba.

D- Descripciones institucionales:

¿Cómo nace el Sistema Alero en la provincia de Santa Fe?



El Sistema Alero estuvo enmarcado desde sus comienzos en el **PLAN ABRE**(2) (período cronológico: entre 2014 y 2019).

El Plan ABRE se llevó adelante en 6 ciudades santafesinas, algunas cercanas a Santa Fe capital y otras en el departamento Rosario. Su período de mayor fortaleza en su implementación fue entre los años 2014 y 2019 donde se intentó realizar un programa integral para abordar problemas públicos sociales.

¿Con qué ejes trabajó el Plan ABRE?

Se planificaron obras de infraestructura, equipamiento barrial, obras de saneamiento, acceso a luz y agua, cloacas, pavimentos, alumbrado, acceso a bienes culturales, generar espacios de mesas barriales, protección social, salud, educación, trabajo, etc.

Los Ministerios que se han visto involucrados en este plan fueron los siguientes: Ministerio de Infraestructura y Transporte, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud, Ministerio de Cultura, Ministerio de Seguridad, Ministerio de Justicia y DD HH. Se asoma el primer Alero.

El Programa Sistema Alero dependió del Ministerio de Innovación y Cultura de la provincia de Santa Fe (Hoy llamado Ministerio de Cultura de Santa Fe), en el año 2009 se implementa el PROGRAMA ALEROS (Decreto N° 0270/09), pero recién se haría realidad en el año 2016, con la puesta en funcionamiento del 1° Alero "Nacer hasta los 100 años" en la vecinal Coronel Dorrego de la ciudad de Santa Fe, capital provincial.

El PLAN ABRE, no terminó de concluir todo lo que había planificado: en lo que atañe a Cultura, se obstaculizó por diversos motivos la inauguración y puesta en marcha de otros tres Aleros en Villa Gdor. Gálvez (Vecinal El Eucaliptal, Pueblo Nuevo y Talleres) y otro en Rosario dentro del Barrio Poyedo.

(2)Actualmente, el Plan Abre fue suplantado por el Plan Incluir, aunque no tomó la construcción de nuevos espacios culturales.



E- Anclajes territoriales:

El tejido interinstitucional que pretende anidarse desde el proyecto es tener comunicación fluida con las instituciones estatales y no estatales que circundan cada ALERO:

- Escuelas de gestión oficial y privada en todos los niveles y modalidades
- Centros de Salud
- Centros comunitarios
- Clubes
- Centros Culturales
- Organizaciones barriales /Vecinales
- Centros de día/Hogares

Dentro del corto recorrido histórico de los Aleros, también se ha articulado con el ex Programa Nueva Oportunidad (3), con los Equipos de Coordinación de los Espacios municipales para jóvenes como el NAC(4) (lindero con el Alero Nahuel Huapi).

Recientemente se empezó a sembrar un vínculo con una institución de Alvear donde alojan a jóvenes llamada Colonia Hogar Enrique Astengo, cuyo puente comunicacional es la Subsecretaría de los Derechos de la Niñez, Adolescencia y Familia de la provincia.

F- Mapa de actores:

EQUIPO DE TRABAJADORES/AS DE CULTURA: Sea cual sea el rol, el equipo desempeña un papel fundamental como facilitadores de estos procesos de tejido comunitario. El punto geográfico del espacio cultural sirve además de encuentro simbólico, presencial, de apertura de charlas, rondas de mate, círculos rituales de convivencia, articuladores con otros trabajadores de otros estratos estatales (escuelas, centro de salud) y conexión con otras instituciones: vecinales, clubes, centros de jubilados, comedores, merenderos.

(3) El Programa Nueva Oportunidad consistió en una política pública destinada a que jóvenes, entre 16 y 30 años, que por diferentes circunstancias, no hayan finalizado la escuela y no tengan empleo ni formación en oficios, puedan capacitarse. Surge en el año 2013 y finalizó con ese nombre en 2019. En la actualidad, se llama "Santa Fe Más" a nivel provincial y el Municipio de Rosario pudo continuar bajo el nombre original.

(4) El Municipio de VGG llama NAC a diferentes puntos de asistencia territoriales nombrados "Centro Asistencial de Día". En el caso del lindero al Alero Nahuel Huapi, se usaron instalaciones de un programa nacional Punto Digital que no está vigente. En los NAC se realizan actividades deportivas, artísticas, merienda, trámites on line, confección de curriculum vitae, etc.

El equipo está conformado por profesionales de la educación y del arte y tienen en común un perfil de experiencias en lo comunitario y barrial. La presencia territorial es otra cualidad a destacar en el perfil del equipo.

Un dato que arroja este proceso descriptivo, es poner en relieve que más de la mitad de este equipo son trabajadorxs precarizados/as.(5) Coexisten diversas formas de contratación donde aún habiendo sucedido un cambio de gestión provincial, queda la deuda de regularizar la situación laboral. Cada año, la incertidumbre de continuidad laboral acecha al colectivo de trabajadores/as de todo el Ministerio.

Bajo este panorama es difícil que el equipo no se desgaste, la estabilidad laboral no solo sería un impacto beneficioso en el interior del equipo, sino una manera de proyectar a largo plazo el anclaje institucional, el convivio territorial y el desarrollo de proyectos futuros con el enriquecimiento que da la permanencia y la experiencia como equipo.

MINISTERIO DE CULTURA DE SANTA FE: Dentro de la verticalidad del Ministerio, el programa Alero La Esperanza y Alero Nahuel Huapi, se desarrollan actualmente bajo la Dirección Provincial de Programas Socioculturales Rosario, ésta bajo la Sub Secretaría de Innovación Sociocultural, dentro de la Secretaría de Política e Innovación Sociocultural.

MUNICIPALIDAD DE VILLA GOBERNADOR GÁLVEZ: Si bien en la actualidad el PLAN ABRE como tal no está vigente, han quedado compromisos entre el Ministerio y la Municipalidad de la ciudad: En primer lugar, la utilización de los terrenos donde se emplazan los Aleros: En el de La Esperanza, la Municipalidad paga a un particular un alquiler y cede el uso al Ministerio de Cultura (tratado oportunamente en el Consejo Deliberante). En el caso de Nahuel Huapi, es una cesión que realiza la propia Municipalidad al Ministerio. Este acuerdo está bajo un comodato.

(5) El 6 de diciembre de 2021, se firmó el decreto de pase a planta permanente de 86 trabajadores del personal contratado del Ministerio de Cultura (Decreto Núm. 2723 y 2724). Sólo 2 agentes corresponden al Programa Aleros de VGG. Gran parte del personal sigue con contratos de locación de servicios artísticos en estado de precarización. Se entiende por precarización a formas de contratación discontinuas, sin cobertura social, médica o de aportes jubilatorios, con montos más bajos que el personal de planta con tareas o roles similares, sin goce de derechos ni estabilidad laboral.



Otros convenios son de índole más cotidiano, pero no menos importantes: Parques y paseos provee el corte de pasto mensual, el área de cobertura de emergencias médicas de la Municipalidad se extendió hacia ambos Aleros, se acordó una agenda en común con la Secretaría de Cultura de la ciudad, han puesto a disposición el portal de noticias web del Municipio para difusión y prensa, como así también contactos en radios y medios televisivos de la zona, se cuenta también en caso de ser necesario con control de vectores municipal.

OTROS ACTORES: En el devenir cotidiano, entre planificaciones y gestiones, siempre aparecen posibilidades de nuevos lazos que van fortaleciendo el entramado institucional.

También se articula con parte del concejo deliberante para conseguir proveedores de bienes y servicios de la ciudad de VGG, así se colabora con el circuito económico de materiales para talleres, insumos, servicios para eventos, limpieza, etc.

G- Tramas vinculares:

Se puede decir, que si bien el Proyecto de Los Aleros tienen un comienzo en La Capital provincial, la impronta que en VGG se le dio, fue heredada del funcionamiento de otro Espacio Cultural Provincial ya consolidado: CasArijón.⁽⁶⁾ Este centro cultural, que funciona desde 2015 (con el proyecto cultural vigente), en la casona de la familia Arijón en el corazón del barrio Saladillo de Rosario, fue modelo pedagógico, artístico y de conformación grupal para repetir en ambos Aleros de VGG.

Algunas experiencias transitadas en CasArijón⁽⁶⁾ han sido muy útiles para replicar en ambos espacios: la estrategia del "puerta a puerta" (visitas, volanteadas), los anuncios vía propaladora, los llamados telefónicos personalizados, el seguimiento de las asistencias e inasistencias (no como forma de control, sino para realmente abordar alguna problemática que quizás impedía la vuelta a la clase de alguna familia o individuo), la estructura horaria de la grilla de talleres (con tiempo para planificar y debatir estrategias dentro de la jornada laboral), el formato de programación de los fines de semana, entre otros.

(6) <http://www.casarijon.gob.ar/> Este proyecto cultural aún existente, tuvo su célula primaria en un proyecto itinerante que se llamó "La Compañía de la Media Luna": (Epígrafe de la Media Luna, 2009) "Una cultura que tenga la proximidad de lo cotidiano, porque sin lo cotidiano no hay afecto, y tenga la distancia de la imaginación poética, porque sin imaginación no hay cambio".





Pero hubo otras que no terminaron de encajar, y fue necesario pensar nuevas estrategias y recursos, poniendo hincapié en la lectura y escucha territorial.

Resumiendo un poco este diagnóstico, resta reforzar que desde 2018 se trabaja en dos territorios periféricos(7) de la ciudad mencionada. Ambas vecinales tienen características en común y otras exclusivas que hacen que el mismo equipo de trabajo pueda tejer diferentes redes de vinculación y estrategias de comunicación entre quienes hacen uso de los Aleros.

Desde los primeros pasos dentro de ambos barrios, cada Alero tuvo la impronta de pensarse como un espacio abierto a la comunidad, donde el contacto con las familias tuvo que ver más con hacer conocer la locación y principalmente la oferta de talleres culturales que se iban a desarrollar, que con co-construir una propuesta cultural con los vecinos. Más allá de ese “error iniciático”, el equipo docente ha recorrido las manzanas de ambos barrios y han organizado actividades para que las familias se acerquen, siendo permeables a las problemáticas que fueron y siguen sucediendo.

El “talón de Aquiles” en cuanto a la propuesta pedagógica, es que se ha arribado al territorio con proposiciones ya pensadas: en primer lugar porque el equipo se formó con la disponibilidad que tenía en ese momento el Ministerio, y además porque hubo una decisión de la antigua gestión a ofrecer actividades culturales que estén alejadas de la enseñanza de oficios, revalorizando a quienes como docentes, además, habían transitado su formación en las escuelas de educación artística de la provincia de Santa Fe. Esta oferta pre establecida se realizó sin la consulta previa a posibles beneficiarxs. Si bien, hubo un momento de acercamiento interinstitucional, ninguna acción previa a la inauguración de ambos espacios, cambiaron la propuesta artístico- pedagógica que se planificaba formular.

Llegar al territorio con un boceto de agenda pedagógica cerrada hizo que, en ocasiones, se descuide el interés real de la vecindad. Como es muy difícil mutar todo un equipo de trabajo (que no sería ni justo, ni necesario), es donde aquí aparece la posibilidad de dar lugar a otras actividades enalteciendo o rehabilitando el espacio público de cada Alero.

(7) Territorio periférico en cuanto a lugares con acceso problemático a centros de salud, municipal, educación, de documentación, transporte público, etc. Territorio donde se apuntan la mayoría de las definiciones en cuanto a políticas públicas.

5. ANÁLISIS CONTEXTUAL:

Retomando el supuesto de: Si el "talón de Aquiles" de los Aleros es una agenda pedagógica ya cerrada desde un lugar alejado de lo territorial: ¿Dentro de qué márgenes se pueden moldear nuevas propuestas cercanas a la comunidad? ¿Qué potencial de escucha tiene el equipo para alojar inquietudes, grupos diversos, agenda temática, afluentes y disparadores?

Las familias, el espacio público, la propuesta pedagógica, el recorte de la oferta artística: ¿Cómo confluyen en este espacio cultural?

¿Bajo qué mirada se observan las relaciones que se generan dentro de los espacios culturales? ¿Qué se pone en tensión? ¿Cuáles son los factores por los cuales funcionan los dispositivos culturales? ¿Cómo va mutando la trama vincular en el período analizado por este escrito? ¿Qué cambios contextuales pusieron en jaque el proyecto?

Recorte poblacional:

Se pensará una intervención cultural dentro de un grupo con potencial pertenencia tanto barrial como institucional: Mujeres Adultas del Alero LA Esperanza ¿Qué dinámicas pueden trabajarse? ¿Sólo el ocio? ¿La materialidad? ¿El producto? ¿Lo artesanal? ¿La ronda de charlas? La palabra que circula, saberes, vivencias, relatos. Confianza, feminismo, cuerpo político, cuerpo como territorio. Realizar análisis de diferentes binomios: mujeres y trabajo, mujeres y maternidades, mujeres y economía popular, mujeres y los tiempos de cuidado ¿Qué instituciones escuchan a esas mujeres? ¿Con qué instituciones cuentan como redes de sostén?: Escuelas, centros de salud, secretarías de género, espacios culturales, vecinales, clubes.

¿Cómo circula la palabra entre ellas? ¿Qué esperan del Alero? ¿Se sienten parte? ¿Cómo acontece esta multiplicidad de dimensiones y vínculos dentro del espacio de práctica cultural en el Alero en este grupo de mujeres?

¿Qué elementos o factores posibilitan o hacen difícil el acceso y el tránsito por cada Alero?





Las propuestas, los horarios, los requisitos, la gratuidad, la franja etaria de las invitaciones, la cercanía dentro del barrio: ¿habilitan o dificultan la llegada a los Aleros? ¿Y los eventos? ¿Para quiénes están planificados? ¿Se prevé una oferta de evento cultural pensada en quienes habitan los Aleros? ¿Siempre se mantuvo un mismo criterio? Si cambió: ¿Cuándo fue? ¿Motivos? ¿Lógicas?

Como equipo de trabajo: ¿Se ha podido visualizar las redes que se han tejido en cada espacio comunitario, en caso de que las hubiera?

La estrategia de abordaje siempre busca darse en, con y por medio de la comunidad y sus redes.

Las Mujeres del Alero

Así las llaman... Son del barrio, la mayoría madres de la gurisada que se enrosca entre los árboles, rozan los ombligos en las mantitas pensadas para el salón de lectura y son los primeros en llegar al momento de la función de títeres.

Estas mujeres han podido dar lugar, dentro de la apretada agenda de cuidados del hogar, un momento para el encuentro, sintiendo que el Alero de algún modo, las estaba invitando a pasar, a desanudar el delantal de lo cotidiano y habitar un espacio creativo, un espacio del hacer, una ronda compartida con otras mujeres, con inquietudes distintas e incertidumbres similares.

Se despeja la mesa de trabajo, las docentes habilitan la propuesta y todo se va llenando de hilachas, recortes, ideas, procesos, paciencia, ojales, anécdotas.

También intercambian miedos, situaciones familiares, dificultades, celebraciones.

“Desde que está el Alero, podemos cruzar el barrio más tranquilas” “¿Acá se castran los perritos?” “El otro día, los vecinos salimos a evitar que se roben el tanque del Alero”

“Hay más luz en el barrio” “Siento que los chicos están seguros cuando vienen al Alero”

“Podemos hacer las reuniones de madres acá en la placita” “Voy a hacer acá (en el taller) el suvenir para la fiesta de 15 de mi hija” “¿Puedo festejar el cumple de Mati acá en la plaza?”

“¿Saben dónde puedo hacer el nuevo DNI?” “¿Se enteraron de lo que le pasó al hijo de G?”



El Alero se transforma en una posibilidad de corredor seguro para ir y venir por el barrio, es un sitio de anclaje y referencia del Estado en cualquiera de sus estamentos, es lugar de consultas, un esbozo de identidad barrial y esencialmente un punto de encuentro.

Ante estas prácticas habituales, se podrían proponer algunas intervenciones que recojan esta savia que va circulando por la mesa de trabajo de este grupo de mujeres: profundizar este tiempo que invierten en sí mismas y dejan en pausa el cuidado de la familia, la carga mental laboral (mayoritariamente precarizada) y la postergación del propio deseo.

Tarde de entrevista:

Se vuelve imperiosa la utilización de la descripción densa como herramienta metodológica en este punto del escrito. Es lo que permite interpretar las singularidades institucionales, las lógicas humanas de este grupo en particular y sus movimientos, bajo este contexto único y esta multiplicidad discursiva. Poder interpretar estos fenómenos para no volver a caer en contenidos o propuestas “enlatadas” o aterrizajes pre eleccionarios, que solo montan fachadas vacías y efímeras.

*“(…) hacer etnografía es establecer relaciones, seleccionar a los informantes, transcribir textos, establecer genealogías, trazar mapas del área, llevar un diario, etc. Pero no son estas actividades, estas técnicas y procedimientos lo que definen la empresa. Lo que la define es cierto tipo de esfuerzo intelectual: una especulación elaborada en términos de, para emplear el concepto de Gilbert Ryle, “**descripción densa**”. (...) Por ahora sólo quiero destacar que la etnografía es descripción densa. Lo que en realidad encara el etnógrafo (salvo cuando está entregado a la más automática de las rutinas que es la recolección de datos) es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después. (...) Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de “interpretar un texto”) un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y*

además escrito, no en las grafías convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta modelada.” (GEERTZ, C. 1973, pág. 22 - 24)

Diciembre 2021

La entrevista a este grupo de mujeres se realizó en el espacio físico de la cocina del Alero La Esperanza. Este lugar ayuda, por su disposición, a armar fácilmente rondas de charlas: aparecen los saludos cotidianos, los comentarios del trabajo, la familia, las novedades barriales. Se puede leer un vínculo tejido desde la regularidad de los encuentros y la cercanía barrial. No es una grupalidad autogestiva: las docentes coordinan el desarrollo de las actividades pautadas para la tarde.

“La Cocina” formalmente lleva el nombre de: módulo de “los quehaceres” es el espacio de clases de las actividades que tienen que ver con lo manual: artes visuales, fotografía, experimentación textil, cocina, etc. Allí se congregan cada jueves un grupo de 7 mujeres (4 de ellas asisten regularmente, las demás van apareciendo según dejan algún trabajo temporario o las labores de cuidado)

Por protocolo sanitario no comparten el mate, pero aluden que extrañan ese ritual (y confiesan que suelen hacerlo por fuera de la clase)

Para no interrumpir el espacio de clase, se da margen a que cada una retome el quehacer. Se observa que hay diversidad de tareas, etapas y materialidades: algunas adelantan costura, otras pintan sobre tela, otras están casi terminando unas estructuras con un papel exquisito y perfumado que parecen oficiar de lámparas. Las docentes van guiando los pasos a seguir, pero por sobre todo, celebran como van quedando los objetos.

De vez en cuando aparecen niños pidiendo agua, o entra la secretaria del lugar para compartir un ratito de la tarde.

Se percibe un ambiente tranquilo y cálido.

Se plantearon preguntas generales que fueron puestas al comienzo de la rueda de diálogo. Las posibles respuestas se fueron mezclando con la tarea de la clase. Se realizó un extracto de las pertinentes.

(Lo que se lee en paréntesis es agregado de la entrevistadora)



Preguntas disparadoras: ¿Qué análisis pueden realizar del barrio desde que el Alero se abrió como espacio cultural? ¿Qué les parece que habría que sumar a las actividades? ¿Qué aspectos débiles le encuentran a la propuesta?

“Antes acá había un basural, ratas, vidrios, se juntaban a prender fuego. Esquivábamos el lugar, no daba pasar de tardecita y no había luz, una boca de lobo. Al venir ustedes, siempre está arreglado el parquecito y está bueno tener mesas donde sentarse a pasar la tarde. Incluso esperamos acá a nuestros hijos cuando salen de la escuela. O los del jardín juegan antes acá y después entran a la salita.”

Se puede entrever que hay un punto bisagra: un antes y después. De basural esquivo a plaza de encuentro o espera. De sitio oscuro a “al venir ustedes” como cuerpos presentes, lugar para llegar.

“Igual muchos años antes acá se trabajaba con las huertas y había una pileta para lavar verduras y salían al mercado. Como esa actividad quedó insostenible para muchas familias, este terreno se fue abandonando. Casi no había casas acá alrededor, se fue loteando en los últimos años. Lo que no tenemos es un centro de salud, sería importante para la vecinal”.

La actividad económica autosustentable que va desapareciendo a medida que el desarrollo urbano devora y desplaza. La tierra: ¿ociosa? La necesidad habitacional: la vivienda como derecho. La salud lejos, hay que llegar “pateando”.

“Funcionó la escuelita de adultos, también. Yo venía a coser y después hacíamos ferias. No sé por qué eso se cerró. Acá en el Alero tendríamos que venir a aprender un oficio para poder trabajar”

(Intervengo preguntando si el taller de Experimentación textil no les daba herramientas creativas para pensar un emprendimiento entre varias del grupo, apuntando a la autogestión)



“El tema que es difícil que te den un puesto para feriar acá en la Municipalidad (de VGG), quizás las profes de acá nos puedan dar una mano”.

(Vuelvo a intervenir que quizás entre ellas pueden ir pensando cómo organizarse, más allá de la ayuda estatal)

(Siempre está presente en el discurso que algo esperan de los diferentes niveles estatales: el puesto en la feria, las hamacas, el curso en oficios, etc.)

“..el Estado no sostiene, las autoridades no los cobijan ni protegen, no tienden la mano...ausencia, crisis, fragilidad, impotencia (...) esta denuncia por cierto comprobable en numerosos casos, debería llevar a reconsiderar la necesidad de inventar, de intentar un holding horizontal...mientras tanto, entre tanto, la demanda por el holding vertical pueda ser escuchada y atendida. Cuando el holding del holding se distrae, está desatento, (se) descuida, será entre pares, entre nos, que habrá que tender la mano...para no dejar caer a aquellos que esperan que les den una mano.

(Frigerio, 2017; pág. 82)

Frigerio habla de la necesidad de inventar, intentar un holding horizontal (8): Palabra extranjera emparentada con lo empresarial, pero aquí con connotación de asociarse, de buscar puntos en común para iniciar acciones participativas: algo que interpele, que active. Que pueda ser en clave horizontal, cuidar entre pares: no dejar caer, hasta que la mano burocrática vertical pueda llegar, si llega.

“A mí me deja más tranquila que L. venga al Alero, la dejo sola venir y la miro desde la casa. Sé que siempre hay alguien que la espera y están buenos los talleres así no andan por ahí o con el celular. Durante la pandemia estaban todo el día con el celular: si no era para la escuela, era por las tareas. Tenemos mi celu y lo usábamos mis tres hijos y yo. A veces nos cruzábamos a las mesitas que nos llega el wifi del Alero. El más grande hizo tareas acá en la plaza aprovechando la señal”

Itinerarios de confianza. Alguien que lo espera: L. va al Alero con un nombre, una historia, un tránsito barrial conocido, un trayecto y un taller que tienta en su deseo de participar. Un espacio que no fue creado para lo virtual, sin embargo, un destello inalámbrico permite el acceso a la tecnología.

(8) Holding: concentración de empresas, sociedad, participación, retención, tenencia, conglomerado.



“Habría que hacer más cosas para los jóvenes que dejan la escuela. La cosa está cada vez peor y tenemos miedo que se metan en una. En cambio acá pueden hacer algo lindo, aprender. ¿En el verano se hace algo?”

La acción del Cuidar, intervenir en la vida del otro/a de un modo cuidadoso. Quienes son parte del Equipo del Alero, llevan en sus trayectos profesionales multiplicidad de instancias que fueron construyendo sus perfiles de idoneidad en diferentes ramas disciplinares (en su mayoría artísticas). Pero hay un punto en común que recorre como un “bajo continuo” (al nombrar un elemento de la composición musical), una savia que conecta lo que circula en los capilares de la grupalidad de trabajadores/as: es esta idea de los oficios del lazo de Frigerio: la acción del cuidar forma parte del oficio, intervenir en la vida de las personas acompañando y sosteniendo desde el reconocimiento y la disponibilidad.


“Pequeños gestos de la vida cotidiana, en las maneras de recibir, saludar, escuchar, hablar, acompañar discretamente, tender la mano, poner la oreja y poner el cuerpo sin dejar de usar la cabeza, allí donde el gesto mínimo, el mínimo gesto, se llama palabra, se nombra concepto y...sostiene.” (Frigerio, 2017; pág. 89)

“Tendríamos que armar un baile de fin de año y cortar la calle. Traer cosas a la canasta y compartir con las profes.” (¿Se podría pensar una comisión de mujeres mixturada con el equipo docente para armar la celebración de fin de año?)

El derecho a la celebración, esparcir sobre la calle la fiesta comunitaria. Festejar los encuentros, validar el goce, el ser deseante. El agasajo a lo común con el cuidado de lo común, la obstinación de seguir trazando cartografías del lazo.

Para Graciela Frigerio, a instituciones como el Alero, las describe como cartografías de lazos y quienes están coordinando grupos que transitan estos espacios, llevan a cabo oficios del lazo, oficios del acompañamiento:





“La mano tendida que serena y ofrece refugio. La mano en la que se puede confiar. La institución que levantamos, los hu -manos para protegernos, para asociarnos y hacer frente a los avatares de la naturaleza y de la vida; para exorcizar la violencia originaria aún a sabiendas que nada garantiza protección total (que los avatares nos agarran de improviso y que la violencia no se radica, sólo se tramita.)”

(FRIGERIO, 2017; pág. 45)

El Alero: un sitio entre el adentro de un aula y el afuera de la vereda. Un punto de intersección, de acompañamiento, de recibir, de despedir hasta el próximo encuentro.

¿Qué es para estas mujeres un espacio cultural público y gratuito? ¿Qué rango de confianza depositan en las docentes cada vez que lo vistan? ¿Es posible que se abran espacios de reflexión en cuanto a temas como: género, sexualidad, roles de cuidado, maternidades? ¿Se puede interpretar, desde la interacción con estas mujeres, la significación o sentido que este espacio les aporta? ¿Puede transformarse en un espacio referencial comunitario que beneficie la cotidianidad de cada una? La intervención cultural se ancla en estas preguntas y también en la connotación del oficio como refugio, compañía, modos de afectar, escucha activa.

La cartografía de lazos, para Frigerio, se va escribiendo a medida que va tomando cuerpo el entramado: vincular, institucional. Ese entramado lo enumera bajo la denominación de “gestos políticos”. Las contradicciones mismas que sobrellevan los agentes culturales del Alero ante el desmantelamiento, la falta de presupuesto y de respuestas ante problemáticas como la violencia, la precariedad, las demandas, no le ganan la pulseada a los haceres del oficio: un modo, una elección de ejercer presencias, un quehacer humano que asume que la vida es un problema común. Y se pregunta:

¿Tendrían como características esos oficios tender la mano y sostenerla mientras el que sea, cualesquiera, cualquier, necesite una superficie de apuntalamiento para mantenerse en pie? (FRIGERIO, 2017; pág. 44)

Hacer con otros, generar espacios con lo que hay, con lo posible, a veces enmarañados, devenir texturas, sostener la trama, producir sentidos: desde lo institucional, desde lo político, con gestos mínimos, habilitando ocasiones nuevas. Frigerio deja asentado en papel, lo que los agentes culturales y la comunidad van “amasando” en el quehacer cotidiano. Usuarías/os, trabajadores/as, vecinos/as,

en una disponibilidad mutua, en un modo de hacer dentro de “lo que no entra en una operación contable”, parafraseando a la autora.

El relato de este grupo de mujeres, captado en una tarde de taller, da cuenta de algunos indicadores para poder programar la intervención cultural. Lo que devela la entrevista es que cualquier actividad que se proponga en este proyecto de intervención, tiene que estar pensado con una directa implicancia de ellas. Estas apreciaciones que fueron volcando en la “ronda de charla”, donde podría tomarse como una demanda “de la comunidad” hacia cualquiera de las gestiones (municipal, provincial), podrían salirse de esa verticalidad, y horizontalizarla desde la participación activa, pensando en un accionar autónomo de la barriada con cercana referencia institucional al Alero.


Pensar actividades concretamente basadas en estas demandas, en donde estas mujeres sean partícipes de “la cocina” de las mismas, en un espacio donde puedan aportar, discutir, debatir, planificar a la par del equipo, con una lectura actualizada del contexto, de las necesidades y las expectativas.

Como efecto secundario de estas nuevas posibilidades, poder habilitar otros espacios donde no tengan que estar al exclusivo cuidado de las infancias a cargo, sino inaugurar sitios propios, desde el deseo y la grupalidad coetánea. Un plan para cuidar y fortalecer los lazos comunitarios, una cogestión entre los agentes territoriales y el barrio. Una cartografía del cuidado colectivo.

“...Y no es hasta hace relativamente poco, que el proyecto se concibe como un instrumento de trabajo interno del equipo al margen de su utilidad externa, antes mencionada. Este documento intenta profundizar en esta idea para que los equipos de gestores culturales vean la necesidad y la oportunidad de trabajar a través del diseño y la evaluación de proyectos, entiendan los beneficios que le puede aportar a su trabajo diario y lo asuman como una metodología propia que no sólo es útil para presentar ideas a otros.” (Manual Atalaya, David Roselló Cerezuela, pag. 3)

Si la debilidad del proyecto Alero, desde su concepción, fue y aún es una agenda cerrada de talleres y eventos, ya amasada en cuanto a paradigmas y recursos humanos, es posible que pequeñas intervenciones nuevas, con el sentido de la escucha territorial abierta y la participación democrática de grupo/s con pertenencia institucional construida, puedan viabilizar prácticas culturales empapadas de sentido identitario.





“Esta es la tarea de la cultura: una maquinaria que pone en acción otras cosas, que nos saca de lo cotidiano, que nos pone en lo conmovedor y en lo deslumbrante, en lo revelador. Un mundo de cosas que nos lleva a un lugar donde no nos lleva la simple supervivencia. Trabajar desde lo cultural es generar una energía colectiva transformadora, una estratégica de lo deslumbrante y revelador que hace falta y que debemos, entonces, construir. La cultura crea y organiza. Es la organización y la sistematización de las voluntades humanas camino a enfrentar un problema, a interpretar un imaginario colectivo, a poner en acción la apatía o la impotencia reencontrando sentido en la fractura social. (...)La cultura es la tarea de tejer una red infinita de futuros en los presentes de un territorio cualquiera” (Sanguinetti, I. Entrevista en publicación “Construyendo nuevas metáforas para pensar los territorios”, Flacso Argentina, pág. 14)

6. OBJETIVO GENERAL:

- Analizar las diferentes modalidades de apropiación del espacio público del espacio cultural Alero de VGG en relación con la comunidad de mujeres usuarias del mismo.

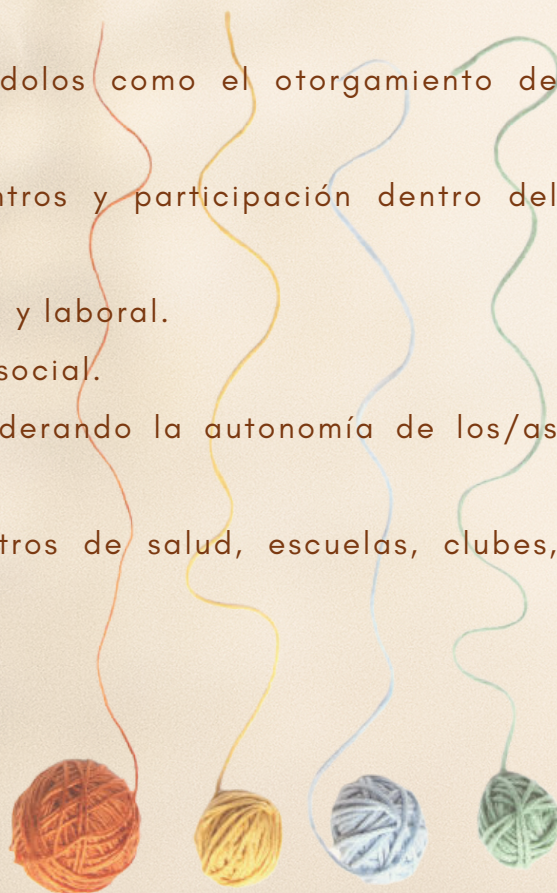
7. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Reflexionar acerca de la posible creación de nuevos lazos comunitarios ante la instauración de Los Aleros como espacios culturales provinciales.
- Promover la participación y apropiación del espacio cultural a grupo de mujeres que se acercan al Alero como usuarias o acompañantes de infancias.
- Habilitar espacios de debate, reflexión, cuidado comunitario que sea de acceso exclusivo a mujeres de la comunidad.
- Investigar las diferentes convocatorias de dichos espacios hacia el colectivo de mujeres de la comunidad.

- Interpretar las demandas de las usuarias del Alero, en cuanto abrir la escucha hacia las inquietudes, proyectos, objetivos relacionados con los servicios y actividades de dicho espacio.
- Cartografiar los trayectos cotidianos de este grupo poblacional en donde Los Aleros estén implicados como punto de llegada o de tránsito.
- Analizar el sentido de pertenencia hacia los aleros por parte de la comunidad en general y del grupo de mujeres en particular.
- Explorar posibles propuestas de implicancia cultural en conjunto con la comunidad de mujeres usuarias del Alero: Danza, Cocina, Teatro comunitario, Ciclo de charlas, Cine.

8. PROPÓSITOS:

- Habilitar la participación ciudadana.
- Sensibilizar bajo la perspectiva de género las tareas cotidianas e institucionales de las beneficiarias de este proyecto de intervención cultural.
- Fortalecer las redes interinstitucionales.
- Habitar y apropiarse del espacio público pensando en la planificación de actividades comunitarias.
- Facilitar el acceso a bienes culturales, pensándolos como el otorgamiento de derechos culturales.
- Visibilizar prácticas culturales barriales, encuentros y participación dentro del espacio público.
- Promover la integración social, cultural, educativa y laboral.
- Fomentar la convivencia barrial y la participación social.
- Ayudar a reforzar los lazos comunitarios preponderando la autonomía de los/as beneficiarios/as)
- Articular con otros equipos institucionales (centros de salud, escuelas, clubes, vecinales, ONG, etc.)



9. BENEFICIARIOS/AS:

Las beneficiarias de este proyecto cultural, son un grupo de mujeres, de entre 25 y 60 años de edad, de clase trabajadora, amas de casa o trabajadoras domésticas, todas madres de por lo menos 1 hijx, que asisten en la actualidad a los Aleros, espacios culturales del Ministerio de Cultura de Santa Fe, instalados en la ciudad de Villa Gobernador Gálvez.

Son asistentes regulares a talleres destinados al quehacer manual mayoritariamente, otras a actividades corporales y además son familiares o tienen roles de crianza de niños y niñas que asisten a los Aleros. Estos sistemas familiares no solo concurren al espacio como alumnos/as regulares, sino además son espectadores de las propuestas artísticas de fin de semana.

Son las que llevan adelante tareas de cuidado en el hogar y de acompañamiento institucional a sus hijos/as: escuela, centro de salud, trámites.

Este proyecto extiende sus beneficiarios/as a las personas cercanas a este grupo de mujeres, ya que habilitar espacios reflexivos en temáticas de género, por ejemplo, pueden generar micro cambios en los roles de género con sus vínculos más cercanos. Poner en discusión los roles culturalmente asignados como los del cuidado, las tareas domésticas, los diferentes modos de ejercicio de la violencia, la desigualdad salarial, la dificultad en el acceso al mercado laboral si se decide maternar, la decisión de maternar en sí misma. Son problemáticas que inexorablemente van a habitar las "rondas de mujeres", es la vivencia de todas, incluidas las docentes que coordinen, secretaria, auxiliares, etc. La temática de género es el "hilo de agua subterránea" que está presente en el devenir de las posibles actividades/propuestas de este proyecto.

10. LOCALIZACIÓN Y COBERTURA ESPACIAL:

En una primera instancia, el proyecto de intervención cultural se sitúa en el Alero "La Esperanza" en el barrio La Esperanza de VGG, calle Peñaloza 590. Puede replicarse en una segunda instancia en el Alero de calle Pellegrini 2849 del barrio Soldado Aguirre de la misma ciudad, previo a un nuevo trabajo de campo.



11. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y RECURSOS HUMANOS:

Se toma como modelo, la estructura original del proyecto Alero puesta en práctica en el año de su inauguración: 2018. Desde 2019, hay huecos en esa estructura por reordenamiento de tareas desde la asunción de la gestión provincial.

En la actualidad, año 2022, hay reducción de personal, condensación de tareas y vaciamiento de estructura.

EQUIPO DE TRABAJO:

- COORDINACIÓN GENERAL:
 - COORDINACIÓN GRAL Y PEDAGÓGICA
 - ADMINISTRACIÓN
 - PRODUCCIÓN
 - PRENSA Y DIFUSIÓN
 - TÉCNICA Y MANTENIMIENTO GRAL.
- COORDINACIÓN
- SUBCOORDINACIÓN
- SECRETARÍA
- EQUIPO DOCENTE: Especializados/as en actividades artísticas con orientación docente.

12. ACTIVIDADES y determinación de plazos o cronograma:

➔ **RONDAS DE COCINA:** La actividad primaria de esta intervención es pensar un espacio que acontezca alrededor de la cocina. No como un lugar común de trabajo doméstico, sino de intercambio de saberes, procedimientos, recetas, donde el relato oral, la palabra circule. Se puede pensar la cocina como un primer lugar iniciático del proyecto: es un punto de encuentro, un espacio pedagógico, un lugar de reunión; también es el lugar de "entrada", allí alguien recibe, cuida, espera, despide. Se inician las rondas de mates y las tareas cotidianas. La cocina como un primer espacio de refugio y calor para que la palabra comience a circular.



➔ **RECETARIO:** Otra actividad es la de interpelar mediante el intercambio de recetas los modos de consumir alimentos: ¿Qué materias primas se utilizan? Es una zona de huertas: ¿Dónde se realizan esas compras? ¿Hay una red de huerteros/as que ayuden a economizar la canasta básica? ¿Se puede anexar legumbres a los hábitos alimentarios (en caso que aún no lo hayan hecho)? ¿Alguien del grupo padece alguna intolerancia alimenticia, ejemplo: celiacía? ¿Qué opciones de recetas nutritivas, económicas tienen para ese tipo de diagnósticos? ¿Quiénes se benefician con los consumos exclusivamente industrializados? ¿Se puede “hackear” la publicidad de los productos que se encuentran en los supermercados, si se intercambian recetas de generaciones anteriores? ¿Se puede construir un recetario comunitario? ¿Qué sucede si se cocina en comunidad?

➔ **RUMBO BARRIAL:** Otra propuesta es construir entre el grupo de mujeres y trabajadores/as del espacio cultural un “Mapa de circuitos de confianza”. Poder plasmar en un plano del barrio las instituciones educativas, de salud, de servicio social, oficinas gubernamentales, clubes, etc., las viviendas de las usuarias y sus familias, los negocios (por ejemplo los que recargan tarjetas de ómnibus), las paradas del transporte público, las fronteras de las vecinales, los lugares baldíos, las calles más transitadas, etc. Esto dará un panorama de algunos circuitos de cuidado a la hora de transitar el barrio. Se pueden planificar recorridos en común, acompañarse mutuamente, encontrar puntos de espera tanto para ellas, sus hijos/as y quienes trabajan en el espacio.

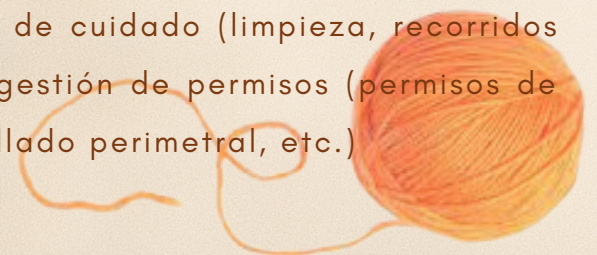
Esta cartografía también dará cuenta de algunas necesidades: ¿A cuántas cuadras está el Centro de Salud más cercano? ¿Se necesita pavimentar algunas calles? ¿Se inunda alguna zona? ¿El transporte público es frecuente, eficiente? ¿Hay atención cercana para personas con discapacidad? ¿Las ambulancias tienen acceso a todas las calles de la vecinal? ¿Cuál es el circuito para reclamar por todas estas necesidades? ¿Se puede realizar un pedido como colectivo de mujeres? ¿De qué manera?



➔ **SOMOS NOSOTRAS:** La opresión del patriarcado hacia las mujeres opera en violencias extremas, nombrando a los femicidios como la más brutal, pero también teje en lo micro cotidiano operaciones de ejercicio de poder que suelen pasar desapercibidas y definen categorías, roles asignados, prácticas culturales, dispositivos sociales, creencias que generan un control sobre las mujeres y sus cuerpos como territorio de disputa. Es necesario abordar los proyectos de intervención cultural con la instauración de políticas de género de manera transversal: lecturas, ciclos de cine, charlas, seminarios, debates, viajes, que permitan reflexionar y tejer vínculos sororos entre las mujeres del espacio (tanto usuarias como trabajadoras). Desmantelar los prejuicios en torno a la “juntada entre mujeres”, compartir experiencias, accionar modos de cuidado común y circuitos de comunicación desde lo horizontal (teléfonos o grupos de whatsapp de compañeras), hasta lo vertical (secretaría de género municipal, ONG locales, organizaciones políticas y sociales, etc.)

➔ **CELEBRACIONES:** La celebración es parte del entramado social, y por consecuencia, estos espacios también son permeables a las instancias de festividad. Poder encontrar lugares por fuera de “lo áulico”, en una posible construcción común de instancias de festejos. El carnaval es una fiesta que permite la reunión de la comunidad en instancias de ocio ¿Se puede planificar una fiesta de carnaval con la intervención de toda la barriada? El espacio logísticamente lo permite: ¿Hay que tramitar permisos? ¿Se puede cortar la calle? ¿Es comida “a la canasta” o las mujeres realizarán esas recetas trabajadas en grupo para vender? ¿Circulará alcohol? ¿El disfraz esconde el personaje cotidiano? ¿Se convoca alguna banda del barrio? ¿Si es así, se tramita con el Ministerio de Cultura su correspondiente paga? ¿Hay actividades para las infancias? ¿Se realizará una revisión de las letras de las canciones que se escuchen para evitar violencia simbólica hacia el colectivo de mujeres, trans, no binarios/as que puedan estar presentes? ¿Se planifican actividades de limpieza comunitaria para la post celebración?

Las actividades de pre producción se realizan entre el grupo de mujeres y los/as docentes durante el comienzo del mes de Febrero. Realizar un guión borrador con los ítems a desplegar: dividir entre comisiones de pre producción (materialidades, guirnaldas, mobiliarios, disposición espacial, luminarias, sectorizaciones, etc.); producción escénica (guión de la festividad, contratación de sonido, de banda musical, comunicación, publicidad, gráfica) circuitos de cuidado (limpieza, recorridos de cuidado para quienes asistan y para el lugar.); gestión de permisos (permisos de corte de calle, de venta de espuma y/o alimentos, vallado perimetral, etc.)



➔ **SEGUIR PRESENTES:** Un punto de deserción o ausencia durante el transcurso del año, es el receso escolar de invierno: las infancias dejan de asistir a la escuela durante 10 días hábiles y se dificulta para las mujeres la asistencia a los talleres regulares. ¿Se puede planificar junto a ellas y el equipo del Alero alguna opción particular de alojar esas infancias durante esas dos semanas? ¿Espacios de juegos didácticos, de mesa según la edad? ¿Acompañamiento escolar para las tareas? ¿Seminario de construcción de Títeres? Un espacio paralelo al taller, donde ellas puedan conservar su espacio autónomo e independiente a las tareas de cuidado y los/as hijos/as, no queden solos/as en las viviendas o al cuidado de hermanos/as mayores.

➔ **MOVIMIENTO POSIBLE:** El movimiento consciente no puede estar ajeno a esta propuesta: el trabajo precarizado, la crianza de hijos/as, el cuidado de ancianos/as, las tareas domésticas ponen al cuerpo de la mujer en una sintonía de descuido para sí misma. Malestar en la espalda, articulaciones, dolor, etc afectan la calidad de vida en contextos donde es muy complejo elegir otras posibilidades laborales o de división de responsabilidades en el hogar. Un espacio donde la Danza posible o disciplinas como el Yoga, alineación corporal, método Feldenkrais, Expresión Corporal, Danza popular, pueden abrir espacios de registro de cuidado del propio cuerpo junto a procesos grupales enriquecedores y de empoderamiento colectivo.



CRONOGRAMA:

(Se propone este cronograma afín al calendario escolar, ya que se interpreta que quienes tienen hijos/as a cargo, y son usuarias del Alero, cuentan con la rutina de la escuela para poder planificar actividades extra hogareñas o de cuidado.)

- **Febrero:** Apertura de Inscripciones de todos los talleres. Se propone tomar el 1er turno de 14 a 15.30 para la población de mujeres implicadas en este proyecto de intervención. (Previo sondeo) .

Actividad a desarrollar: **CELEBRACIONES** Convocatoria de Carnaval: Se convoca al grupo a pensar un festejo de carnaval barrial: ¿Decoración de la cuadra? ¿Arman una murga? ¿Escriben versos para dar serenatas? ¿Confección de antifaces? ¿Kermese junto a la escuela vecina? Convocar dentro del horario del Taller (aún es un mes sin dictado de clases), para realizar la agenda de actividades y pre producción del Carnaval.

- **Marzo:** Inicio de talleres anuales: Frecuencia semanal. Cupo a considerar por las docentes. Trabajo en dupla pedagógica. Se realiza un seguimiento personalizado de quienes se inscribieron: ¿Comenzaron? ¿Han tenido ausencias en algunas clases? ¿Se inscribieron pero no comenzaron? ¿Hay deserción? ¿Motivos? ¿Hay lista de espera? Desde la institución se las llama para volver a invitar. Se arma grupo de comunicación desde el celular institucional.

Actividades a desarrollar: **RONDAS DE COCINA**

- **Abril, Mayo, Junio:** Se desarrollan actividades pensadas en común. Se priorizan los emergentes grupales. Se invita a eventos especiales del espacio durante el fin de semana.

Actividades a desarrollar: **RONDAS DE COCINA / RECETARIO/ RUMBO BARRIAL**

- **Julio:** Se planifica con la secretaría del lugar un espacio de lectura y juegos de mesa para las infancias. Quienes están a cargo del cuidado de niños/as, suelen ausentarse esas semanas por transitar el receso escolar de invierno. Se propone que compartan el horario con sus hijos/as pero con actividades y distribución espacial diferentes.

Actividades a desarrollar: **SEGUIR PRESENTES, RUMBO BARRIAL**



- **Agosto, Setiembre, Octubre, Noviembre:** De acuerdo a las características grupales, se puede proponer realizar visitas a algunas instituciones culturales de la ciudad o de Rosario. Otra posibilidad es realizar seminarios cortos con visitas de otros/as docentes según las inquietudes del grupo.

Actividades a desarrollar: **MOVIMIENTO POSIBLE, RUMBO BARRIAL**

- **Diciembre:** Cierre del año. Festival. Pic nic a la canasta. Muestra de los procesos realizados. Cine al aire libre.

Actividad a desarrollar: **CELEBRACIONES** (Con la misma lógica del trabajo previo al Carnaval, pensar un cierre de año con las llamadas Muestras de fin de curso y despedida de año con pic-nic nocturno a la canasta)

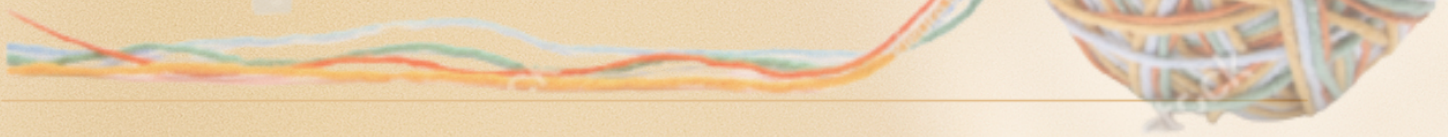
- **Enero:** Receso de talleres. Programación de eventos culturales.

Actividades a desarrollar: **RUMBO BARRIAL** (ajustar novedades, cambios, etc.)

NOTA: La actividad **SOMOS NOSOTRAS** es transversal al cronograma anual con actividades distribuidas como eventos especiales fuera del horario de taller.



CRONOGRAMA



Enero

Somos Nosotras

Febrero

CELEBRACIONES
Convocatoria de Carnaval

Somos Nosotras

Marzo

Rondas de Cocina

Somos Nosotras

Abril

Rondas de Cocina

Recetario

Rumbo Barrial

Somos Nosotras

Mayo

Rondas de Cocina

Recetario

Rumbo Barrial

Somos Nosotras

Junio

Rondas de Cocina

Recetario

Rumbo Barrial

Somos Nosotras

Julio

Rumbo Barrial

Seguir Presentes

Somos Nosotras

Agosto

Rumbo Barrial

Movimiento Posible

Somos Nosotras

Septiembre

Rumbo Barrial

Movimiento Posible

Somos Nosotras

Octubre

Rumbo Barrial

Movimiento Posible

Somos Nosotras

Noviembre

Rumbo Barrial

Movimiento Posible

Somos Nosotras

Diciembre

CELEBRACIONES
Cierre del año - Pic nic a la
canasta

Somos Nosotras

Otras posibilidades: (Como una segunda instancia /otro año lectivo)

- **“Ocasión de conversación”:** Ciclo de charlas- debates abiertos a la comunidad: Posibles tópicos: Violencia de género, Feminismo, Nuevas masculinidades, Juventudes, infancias, familias diversas, Teatro del Oprimido, Educación Popular. Este ciclo será coordinado por algún/a referente de la temática, acompañado por parte del equipo docente de cada Alero. Existen numerosos grupos que atienden las temáticas disparadoras arriba mencionadas: desde charlas con diferentes profesionales, hasta la invitación de obras de teatro comunitario que luego abran la instancia de foro o debate para plantear estrategias que tengan que ver con dispositivos de acompañamiento, cuidado, vínculos, ante problemáticas tan sensibles y complejas.

¿Qué es inquietante para este grupo de mujeres? ¿Cuáles son los emergentes que surgen de estas acciones? Poder trazar una agenda anual articulando con diferentes colectivos de trabajadores/as del Arte, la salud, la prevención, lo social-comunitario, lo autogestivo. Fortalecer ese circuito de visitas y pensar en jornadas de intercambio, foros, campamentos, etc.

- **“Entretiempos”:** Salida del barrio. Interaccionar con otros colectivos de mujeres: sindicales, partidarios, gubernamentales, autogestivos, cooperativos, para poder intercambiar experiencias y fortalecer vínculos, para trazar a largo plazo una posible asistencia a algún Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias.

Visitar espacios culturales fuera del lugar de residencia: como Museos, ferias artesanales y/o agroecológicas, circuitos de trueque (ejemplo: moda circular), eventos artísticos, Cines, otros espacios culturales que dependen del Ministerio de Cultura: Mercado de Frutos Culturales, Plataforma Lavardén, CasArijón, etc.





13. EVALUACIÓN DEL PROYECTO.

Se evaluará a través de los canales de diálogo abiertos. Escuchar las demandas, realizar encuestas, visitas domiciliarias, evaluaciones cuatrimestrales. Otros indicadores a tomar tales como: el nivel de asistencia, deserción, motivos de deserción, uso del espacio por fuera del horario de taller, también pueden dar cuenta del desarrollo satisfactorio o no de esta propuesta. Se puede reforzar con reuniones bimestrales para trazar pautas pedagógicas que estén en consonancia con las demandas del grupo.

El Alero: lugar lejano del epicentro cosmopolita. Espacio de falencias edilicias, de recortes presupuestarios, pero también de circulación de afecto. Lugar de transformación subjetiva. Territorio de disputas, de tránsito, de mateadas, de belleza, de críos chapoteando en el playón después de la lluvia, de graffittis y ajedrez en las mesitas, de mujeres que pueden aferrarse al ovillo de lo colectivo, de círculo circense y malabares de bolsillos flacos. Vereda de todos y todas, césped de picadito, techo para el refugio, corridas de carnaval, paisaje sonoro en modo cumbia cruzada, vendedores ambulantes, cruces generacionales, vecindad atenta, bien común, cuidado común, lazo común.

Hilar lo común, dentro del proyecto Alero intenta, desde lo intersticial, garantizar la posible construcción de poéticas, la democratización de la cultura y la pertenencia a una comunidad que, en la mayoría de las veces, oscila en acceder a derechos básicos según las gestiones partidarias que van transcurriendo. Si la misma comunidad, a través de proyectos que la involucren, puede construir una trama comunitaria fuerte, sorora, cooperadora, democrática; habitando el espacio común y las instituciones, puede alcanzar la autonomía, problematizar el contexto social, transformar su vida cotidiana.

ELIZABET A. BELLINI



14. BIBLIOGRAFÍA:

- Acevedo, Ma. J.; "La implicación. Luces y sombras del concepto lourauniano" Universidad de Buenos Aires - Facultad de Cs. Sociales - Equipo de cátedras del Prof. Ferrarós, Buenos Aires (2002)
- De Certau, M.; Giard, L.; Mayol, P. "La Invención de lo cotidiano 1" Universidad Iberoamericana, México (1999)
- De Certau, M.; Giard, L.; Mayol, P., "La Invención de lo Cotidiano 2" Universidad Iberoamericana, México (1999)
- Frigerio, G.; Korinfeld, D; Cornu, L.; Mejía Correa, Ma. Paulina, Rodríguez, C. "Trabajar en Instituciones: Los oficios del lazo", Editorial Noveduc, Buenos Aires (2018)
- Frigerio, G.; Poggi, M. "El análisis de la institución educativa" Hilos para tejer proyectos, Editorial Santillana, Buenos Aires (1996)
- Gago, V.; Sztulwark, D. Prefacio "Producir lo común" Entramados comunitarios y luchas por la vida, El Apantle, Revista de Estudios Comunitarios. Ed. Traficante de Sueños/Útiles; Madrid (2019.)
- García Canclini, N. "Políticas Culturales en América Latina" Editorial Grijalbo, México (1987)
- Geertz, C. "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura", en "La interpretación de las culturas", Editorial Gedisa, España (2003)
- Roselló Cerezuela, D., " Manual Atalaya", (Diseño Y evaluación de proyectos culturales) Editorial Ariel, Barcelona (2004)
- Flacso, Argentina "Construyendo nuevas metáforas para pensar los territorios" Experiencias + Lecturas (Entrevista a Inés Sanguinetti), Argentina (2019)



15. FUENTES:

- Gabinete Social Santa Fe 2019, "integralidad, Territorio y Políticas Sociales Urbanas" La experiencia del Plan Abre en la Provincia de Santa FE, Argentina (2019)
- Toni, C., Desgrabación de la clase número 4 de la cátedra: "Extensión, territorio y organizaciones sociales" a cargo del Lic. Carlos M. Toni, jefe de trabajos prácticos de la Licenciatura en Gestión Cultural, Facultad de Humanidades y Artes, UNR.
- Turino, C., "Puntos de Cultura" (Cultura Viva Comunitaria), RGC Libros (2013)



16. ANEXO:

1. Entrevista a “Grupo de Mujeres del Alero” (Diciembre 2021)

Preguntas disparadoras: ¿Qué análisis pueden realizar del barrio desde que el Alero se abrió como espacio cultural? ¿Qué les parece que habría que sumar a las actividades? ¿Qué aspectos débiles le encuentran a la propuesta?

-Antes acá había un basural, ratas, vidrios, se juntaban a prender fuego. Esquivábamos el lugar, no daba pasar de tardecita y no había luz, una boca de lobo. Al venir ustedes, siempre está arreglado el parquecito y está bueno tener mesas donde sentarse a pasar la tarde. Incluso esperamos acá a nuestros hijos cuando salen de la escuela. O los del jardín juegan antes acá y después entran a la salita.

-Igual muchos años antes acá se trabajaba con las huertas y había una pileta para lavar verduras y salían al mercado. Como esa actividad quedó insostenible para muchas familias, este terreno se fue abandonando. Casi no había casas acá alrededor, se fue loteando en los últimos años. Lo que no tenemos es un centro de salud, sería importante para la vecinal.

-Funcionó la escuelita de adultos, también. Yo venía a coser y después hacíamos ferias. No sé por qué eso se cerró. Acá en el Alero tendríamos que venir a aprender un oficio para poder trabajar.

(Intervengo preguntando si el taller de Experimentación textil no les daba herramientas creativas para pensar un emprendimiento entre varias del grupo, apuntando a la autogestión)

-El tema que es difícil que te den un puesto para feriar acá en la Municipalidad (de VGG), quizás las profes de acá nos puedan dar una mano. (Vuelvo a intervenir que quizás entre ellas pueden ir pensando cómo organizarse, más allá de la ayuda estatal)

(Siempre está presente en el discurso que algo esperan de los diferentes niveles estatales: el puesto en la feria, las hamacas, el curso en oficios, etc.)

-A mí me deja más tranquila que L. venga al Alero, la dejo sola venir y la miro desde la casa. Sé que siempre hay alguien que la espera y están buenos los talleres así no andan por ahí o con el celular. Durante la pandemia estaban todo el día con el celular: si no era para la escuela, era por las tareas. Tenemos mi celu y lo usábamos mis tres hijos y yo. A veces nos cruzábamos a las mesitas que nos llega el wifi del Alero. El más grande hizo tareas acá en la plaza aprovechando la señal.

-Habría que hacer más cosas para los jóvenes que dejan la escuela. La cosa está cada vez peor y tenemos miedo que se metan en una. En cambio acá pueden hacer algo lindo, aprender. ¿En el verano se hace algo?

-Cuando Uds. se van, nosotros tratamos de cuidar la placita. Esto no se tiene que perder. A veces los gobiernos pasan y van abandonando algunas cosas, ojalá que esto dure. Acá desde que está el Alero, la gente toma mate en la plaza o vemos que vienen a hacer gimnasia o entrenar a los perritos. En la pandemia hacíamos zumba con una profe los sábados...como acá estaba cerrado, aprovechamos el lugar al aire libre para hacer algo.

-A mi familia nos gusta cuando hay muestras de los talleres, lástima que con la pandemia no se pudo hacer y en el 2019 había líos gremiales, así que tampoco pudimos armarla. Las muestras hacen que uno vea que hicieron los chicos durante el año, y a nosotras nos permite mostrar los trabajos, a veces de verlos quizás te encargan uno igual. (Pregunto si este año hay muestra y al unísono me dicen que sí, alzando sus trabajos que serían parte de la misma)



-Yo vendí durante la pandemia barbijos que me enseñó la profe por whatsapp. Hacía varios: con un molde, combinaba distintos retazos de tela, luego los publicaba en el estado del celular, y me encargaban. Algunos los pinté, otros les puse adornos. Igual los chicos extrañaban el Alero, no es lo mismo virtual.

-Tendríamos que armar un baile de fin de año y cortar la calle. Traer cosas a la canasta y compartir con las profes.

(¿Se podría pensar una comisión de mujeres mixturada con el equipo docente para armar la celebración de fin de año?)

-A mí lo que más me gusta son las nohécitas de cine al aire libre. Traemos el mate, o compramos pizza, ponemos las reposeras y los chicos comen el pororó del carrito de Lidia. Vimos películas que estaban en el cine en el centro de Rosario que no podríamos pagar y otras que no son tan conocidas pero lindas también. Lo importante es traer a los chicos y nosotras disfrutamos también. Después volvemos a la casa en grupo con otras familias.

-Tendrían que poner algunos juegos de plaza: hamacas, subibajas, tobogán. Y más contenedores para la basura.

2. Entrevista a dos docentes (Octubre de 2022)

Docente 1: (D1) “Cuando empezó el Alero, desde sus inicios, había o se intentó hacer un sondeo general de donde iba a estar ese lugar, ese espacio físico que lo circundaba, como era la población del barrio, que instituciones había cerca, escuela, etc. Todo eso que ponía en contexto a todo ese nuevo proyecto, sin dudas beneficiaba a la vida del proyecto en sí mismo. Me parece que con el tiempo hay cosas que quedaron estancadas, y que no se reformularon en el nuevo contexto 2022, post pandemia. Ese es mi análisis de lo más macro como política pública. Hay cosas que quedaron en stand by, o por decisiones políticas o porque la post pandemia generó otras dinámicas de restablecer formas de ir, horarios, cosas que cambiaron.

Docente 2 (D2) Acuerdo y agrego que hubo un claro vaciamiento progresivo de las instituciones en varias dimensiones: presupuestarias (desde falta de insumos hasta de personas trabajando). Quizás es algo que sucedió en todas las instituciones del barrio, no se...o en varias instituciones públicas, pero bueno, en Los Aleros fue muy claro como aconteció ese progresivo vaciamiento, generó un deterioro muy grande en los vínculos laborales como equipo y por ende en los vínculos con los que llegan.

D1: Además que como política pública me parece que también por sí mismo el proyecto, no termina de dar respuestas a la población: porque son tantos los otros emergentes en las realidades particulares de las familias, que me parece que si lo limitas a la propuesta cultural nada más, queda empobrecida la política pública. Me parece que le falta una interrelación con algunas otras áreas. Quizás eso se pensó en un principio, no se llegó a dar porque pasó un cambio de gestión, en medio de una pandemia, pero si, sin dudas adhiero a lo que dice la compañera.



D2: Está centrado en la propuesta de talleres y algún evento que llega a la población. Sin embargo, la población está atravesada por muchas dimensiones que son difíciles de abordar y de las cuales el Alero no tiene respuesta, pero tampoco hay un trabajo interinstitucional. No hay pensado un equipo o un grupo de referentes que trabajen en el territorio con las otras instituciones, entonces eso hace que quede bastante limitado.

El espacio de taller con este grupo de mujeres es un espacio donde hay mucha catarsis, mucho tramitar cosas de sus situaciones de vida que tienen que ver con estas dimensiones que hablábamos antes, que no podemos abordar o se nos hace difícil de abordar. Tiene que ver con la realidad misma, no es que nosotras podemos dar respuesta a una crisis económica, o a una crisis de pareja, o a una situación de violencia de género, pero van emergiendo, relatando. Es un espacio donde se tramita mucho a través de la palabra emergente. Nosotras tratamos de abocarnos a la tarea en el taller. Creemos que la tarea contribuye a que circulen cosas que en sí mismo transforman porque siempre nos vamos mejor de lo que llegamos: Todas. Eso no resuelve una situación existencial, de condiciones de vida y demás que entendemos que quizás otras políticas públicas deberían dar respuesta a ciertas cosas. Entendemos que es una situación de crisis, que las condiciones de vida se han deteriorado progresivamente y eso tiene sus efectos y tiene su espacio dentro del taller y dentro de la vida de ellas.

D1: Nosotras pensamos al taller como un espacio para “la mujer del barrio”, y ellas ponen en circulación información propia (que no se si tiene que ver con una demanda en sí misma), lo que si se son los roles que ocupamos y que no debería circular solo información. A mí me genera contradicciones: ¿Cómo encuadro esa información que nos llega? Porque no es un dato más, no es una charla entre amigas en mi casa. Por eso para mí le falta consistencia a esta política cultural en particular. No sé si la tenía antes, me parece que es una decisión de la gestión que está a cargo de poder ir más a fondo trascender la propuesta cultural, que si bien enriquece la experiencia misma pero no transforma de raíz: bueno si, transforma en lo micro, en el día a día del taller, pero no en lo macro como propuesta anclada en un territorio. Creo que como política pública cultural se queda corta. Después te haces la pregunta si es mejor esto a nada, para mí es mejor siempre seguir estando. Habrá que abrir quizás una instancia de escucha al grupo y preguntar: ¿Qué les quedó de este año compartido? Y de ahí poder sacar otra información, otro material. El taller tiene objetivos a corto y largo plazo: en el corto plazo tiene que ver con esto de compartir recetas en lo concreto, juntarnos a cocinar y todo lo que eso dispara. A largo plazo tiene que ver con que se reflexione como grupo o que haya una recolección de vivencias, de data, de experiencias dentro del taller, que puedan replicar en sus vidas: ¿Cómo construimos un hábito mejor? ¿Cómo ese hábito que es posible de sostener cambia otros? Sabiendo que estamos laburando con personas en un contexto de vulnerabilidad y precariedad. Por eso a veces dudamos de los objetivos a largo plazo porque tienen que estar acompañados de otras políticas públicas que tiendan a modificar esa precariedad. De todos modos, no creo que sea en vano, vale la pena.



D2: Ellas ponen en práctica recetas, las comparten con otras mujeres familiares, prueban cosas los fines de semana, traen ideas, hay un movimiento de ellas...pero eso va en relación a cuestiones prácticas de espacio de taller o tienen una idea, la proponen, la tomamos, re trabajamos, volcamos cosas nuestras, siempre el horizonte es trabajar con lo que hay, con los recursos que tienen a mano, más el marco institucional...con eso poder generar un espacio donde se pueda armar un alimento sano y lo más real posible.

D1: Para mí eso es todo lo más simbólico: de ahí se pueden desprender un montón de cosas. Hacer un análisis de un recorte, de una clase o de un taller en un espacio sin contextualizar donde sucede todo eso: es corto. Hay otros emergentes, hay otras problemáticas, que algunas son graves, otras son urgentes, a veces suena como un paliativo lo que hacemos...yo no sé si una política pública cultural debería ser un paliativo nada más. Te doy un ejemplo: Si durante el taller, estamos cocinando, y mientras tanto una de las mujeres cuenta que ella no quiere vivir en la casa donde vive, porque va a venir a vivir un cuñado que tiene problemas con el alcohol y ella vive con una menor y terminamos resolviendo una receta pero desoímos eso: ¿Qué hacemos? ¿Volvemos a la receta? ¿Escuchamos lo que nos cuenta? ¿Tenemos una respuesta para darle? ¿En dónde queda lo fructífero del encuentro? ¿En que ella pueda ponerlo en palabras? ¿En propiciar una red de vecinas que estén atentas a si necesita ayuda? ¿En abrir "la cocina" y entre todas podamos darle una vuelta de rosca y comemos algo rico, sano y que pensemos estrategias para que no se sienta sola y desprotegida? ¿Armamos entre todas un circuito de cuidado? ¿No es demasiado que además de acarrear con problemas propios de sus historias de vida, tengamos que propiciar redes entre ellas porque el Estado no está presente para dar respuestas a las necesidades de este grupo? Quizás ese termina siendo nuestro rol. Si algo escucho de la demanda es que el espacio esté, exista. Hay una insistencia de que esa hora tiene que estar, lo escucho, lo dicen. Evidentemente algo mueve o algo hace bien.

3. Apuntes:

➔ Concepto de Territorio (no académico).

"El territorio: Nuestra casa, nuestro lugar en el mundo, nuestra calle, escuela, árbol de los cuentos, estrella de medianoche, ese es el territorio. No se trata del entorno donde hacemos nuestra vida, ni siquiera del paisaje de nuestros días. Se trata de quienes somos, del lugar convertido en persona, de la comunidad convertida en ámbito. El espacio los va haciendo, silencioso, a veces seco y otras turbulento, nos conforma y nos afirma con su condición de naturaleza y cultura, piedra y viento, susurro y camino". (Chiqui González)

➔ ***Desgrabación de la clase número 4 de la cátedra: "Extensión, territorio y organizaciones sociales" a cargo del Lic. Carlos M. Toni, jefe de trabajos prácticos de la Licenciatura en Gestión Cultural, Facultad de Humanidades y Artes, UNR.***

Nociones de territorio: La noción de territorio emergen en un contexto socio histórico determinado. El significante de territorio tal cual hoy se conoce no siempre fue el mismo:

La idea de territorio es una construcción que tiene una posible historización. En principio, la palabra territorio estuvo más vinculada a lo geográfico y en el siglo XIX, fuertemente vinculada a la cuestión del surgimiento y consolidación del Estado - Nación.



Se empieza a plantear una mirada de lo que es “lo territorial” vinculado a la soberanía del Estado, es decir, tener más territorio, significaba tener más poder.

Recién en el siglo XX, entre 1960 y 1980, dentro del campo de la geografía crítica, empieza a aparecer una crítica a esa idea que limitaba la idea de territorio solamente a la cuestión del Estado - Nación y su soberanía y aparecen algunos trabajos como por ejemplo: Sack, Raffestain, y otros autores, donde ya empiezan a plantear esta distinción de lo que es espacio y territorio: el espacio es algo a priori, es algo previo a la idea de territorio, y el territorio se empieza a definir a partir del control de un espacio.

Sack (1986) “El territorio es todo espacio que tiene el acceso controlado”.

Esta noción dispara bastantes cosas: aquellos que hemos trabajado en contextos de pobreza persistente o aquellos que trabajan en contextos de encierro, aquello de la territorialidad lo ven muy marcado, aparece esta cuestión de: ¿quién es el que controla el territorio y quién defiende los límites territoriales? Hace unos 20 años, el Estado, en determinados barrios, era el ordenador simbólico en términos espacio-temporales, por ejemplo, había un horario de 8 a 14 hs donde era el “horario estatal”, había cierto cuidado en las lógicas de comportamiento cerca de esos edificios estatales: centro de salud, distrito, escuelas, etc. En los últimos años, y dentro de determinados procesos históricos, ese lugar dominante que tenía el Estado, en tanto instalador de un ordenamiento espacio-temporal, se fue transformando, se fue haciendo difuso, el barrio se va definiendo a través de la política pública, por ejemplo de tal calle a tal calle le corresponde al centro de salud número tal, sin embargo en los últimos años, se empieza a ver otros actores que controlan los flujos, los cuerpos y todas esas cuestiones, por ejemplo, en una lógica más de mercado: el transa, el narco o una banda, es la que genera esas espacialidades: hasta donde puede ir un grupo, hasta donde no, hasta donde uno tiene que tener cuidado, etc. Esas son cuestiones que tienen que ver con poder dimensionar este carácter multi-escalar que tiene un territorio desde una perspectiva crítica que ya no tiene que ver con la soberanía del estado-nación, sino que hablamos que hay diferentes escalas o dimensiones de lo territorial. Territorio puede ser desde el territorio de una multinacional, el territorio del estado-nación o también puede ser una cárcel (donde también es un territorio).

Los aportes significativos de Sack son tres:

1- Un enfoque histórico de la territorialidad: ya que para este autor, esta no ha sido igual a lo largo del tiempo, sino que se ha modificado lo cual implica que la territorialidad es construida socialmente. (En un momento histórico determinado es el Estado que instalaba la espacialidad, y el modo de circulación. Llega un momento que eso se va transformando y quizás una persona no puede ir a un centro de Salud por más que sea el que le corresponda, según la división que realiza el Estado, porque tiene un conflicto, porque ese ya es “otro” barrio, donde encontramos múltiples dinámicas; lo que muchas veces se llama la fragmentación de lo barrial, o el barrio vivido, o el achicamiento de lo barrial. Hay determinados grupos sociales que significan o viven el barrio, como cada vez más pequeño, es donde a veces aparecen esas voces: -no, en el barrio no hay centro de salud, no hay instituciones y quizás el centro de salud está a dos cuadras, pero en el medio hay una avenida que es una “cordillera” en términos simbólicos. Históricamente el territorio es algo que se construye, ni hablar con la cuestión de los Estado- Nación, en los procesos de balcanización o los procesos de globalización, van transformando los territorios.)



2- La flexibilidad y amplitud de la noción de territorio: puesto que puede entenderse desde un país, o el territorio de una comunidad, o una cárcel o un lugar de nuestra propia casa. (Puede haber territorios macro y territorios micro.)

3- La interpretación del territorio como el contexto a través del cual experimentamos el mundo y le damos significado, es decir desde una perspectiva simbólica y cultural. (Son los aspectos simbólicos y culturales de la territorialidad. Lo relevante que se vuelve pensar la territorialidad desde una perspectiva simbólica, incluso cuestiones de violencia urbana, el modo de marcar las fronteras o los límites barriales a partir de la inscripción de paredes, o a partir de determinada simbología. En nuestra ciudad se ve claramente esa división con lo futbolístico: como hay determinados significantes que marcan el adentro, el afuera, etc. De todas maneras esta idea de "territorio-significado" es mucho más amplia, es decir: ¿cómo significa alguien los límites territoriales? Ese achicamiento del barrio vivido. El Estado puede decir que existe un barrio con determinados límites: por ejemplo barrio Moderno, que le sigue barrio Triángulo y luego está barrio Belgrano, pero el barrio vivido quizás es mucho más pequeño, porque la circulación no es tan sencilla, o se dan movimientos paradójales: en una época de cada vez mayores flujos de mercancías, de personas, de mensajes, hay ciertos territorios que están cada vez más encorsetados, más aislados; esto que podríamos llamar la "insularidad" de lo barrial. (A veces se lee determinada circulación o no según el horario: ¿Quiénes se mueven en el horario de la siesta? ¿Hay determinado cuidado/respeto a mujeres que deambulan solas o con sus hijos en cochecito?)

A veces hablamos del desinvertimiento del Estado como el ordenador simbólico de un territorio: por ejemplo en la seguridad: se piensa la idea de Estado como el monopolio de la violencia legítima, es decir si el Estado ya no puede ser el garante de ser el monopolio de la violencia legítima, eso se juega también en términos espacio temporales. Uno puede hacer un análisis de cómo fue entrando en crisis esa temporalidad que instalaba el Estado, donde había un horario donde quizás ciertas cosas no aparecían (arrebatos, consumos, etc.) y donde hubo un momento, que no fue azaroso, tuvo que ver con situaciones de violencia urbana que empezaron a darse, donde quizás ya hay ciertas cosas que pasan a cualquier horario. Es por eso que cuando uno va a un espacio territorio ajeno, es importante conocer esas referencias, porque podemos invadir culturalmente si no tenemos presentes esas referencias, ya que el espacio - tiempo son dos referencias fundamentales en los procesos de construcción identitaria, es decir la identidad siempre es espacio - tiempo.

A veces cuando trabajamos la noción de territorio, hay un campo asociativo que aparece en lo territorial, que es que muchas veces cuando hablamos de territorio, aparece la asociación de territorio con situaciones de pobreza extrema. (Ej: ir "al territorio" es ir a un lugar "otro" en términos de desigualdad, es ir a un lugar pobre. El territorio termina siendo sinónimo de lugar pobre. A veces decimos: -Yo soy un trabajador de territorio, nadie se imagina otra cosa que la cuestión de trabajar en un contexto de pobreza. En este campo asociativo aparece la idea de que la Universidad "va al territorio" o "baja al territorio"



¿Qué hay en ese imaginario de “bajar al territorio”? Ya lleva de por sí una idea, que si la universidad va al territorio es porque no tiene territorio. Es muy fuerte este imaginario. Si existe una relación de permeabilidad entre Universidad y territorio, es que de alguna manera, universidad no es del todo territorio porque se permea con un territorio. ¿Por qué aparece esto? La cuestión es indagar sobre estos imaginarios.

Otro punto a problematizar es esta cuestión del territorio aislado: hay ciertos imaginarios sobre los contextos de pobreza persistente, o de pobreza extrema que tienen muchos puntos de continuidad con los imaginarios que tenía el modelo antropológico clásico en relación a las culturas: esta idea de los primeros antropólogos (fines siglo XIX, principios del siglo XX), significaban a la cultura como una totalidad cerrada, autosuficiente, atemporal, homogénea, sin relaciones de conflicto, etc. Mucho de esos imaginarios que todavía aparecen en lo territorial, reproducen esa idea de cultura del modelo antropológico clásico que también se vuelve paradójico, porque en plena expansión colonial, en el momento en que el tiempo estaba acelerándose descontroladamente y se estaba colonizando, es decir ahí si invasión cultural hecha y derecha, se imaginaba a esos territorios como totalmente aislados. La pregunta sería por qué nosotros en la actualidad, en momentos donde cada vez hay mayores flujos de mercado, mayor mercancía, seguimos imaginando esta idea de lo territorial como aislado, como si nosotros no fuésemos parte de lo que le pasa al otro territorio. Como que la Universidad que va al territorio, pareciera que no tiene nada que ver con esas situaciones de pobreza en la que está el territorio, y ahí aparece ese tipo de enunciados: “Hay que empoderar al pobre”, con una mirada culturalista del territorio de suponer que el territorio es una especie de totalidad o un universo de solidaridades autocontenidas, entonces se presupone que si el pobre tiene que salir de su pobreza; el pobre es responsable de su pobreza y no que hay relaciones sociales que son las que producen pobreza. Con el tema de la Academia pasa lo mismo: los académicos nos pensamos “yendo” al territorio, y esta idea que si uno va a un territorio, es porque no tiene territorio. Hay una anécdota de un grupo de estudiantes realizaron un mapeo del barrio la 6ta y no incluyeron al espacio de la ciudad universitaria dentro del relevamiento, como si estuviese por fuera del barrio. Ese imaginario es histórico y está desprendido de prácticas más concretas: por ejemplo esta idea de no tener territorio, está muy fuertemente vinculado a la idea de neutralidad valorativa de la ciencia: es decir, la ciencia como “verdad neutral” (que no lo es), por ende la universidad no es parte de los conflictos y si no es parte es porque no tiene territorio. La Universidad va al territorio, la universidad tiene el saber, pero le falta el territorio, y esos otros con los que la universidad interactúa, les “sobra” territorio y les “falta” saber, como configurando una alianza perfecta.

Para Marcelo López de Sousa (2001), el territorio es el espacio definido y delimitado por y a partir de las relaciones de poder.

El territorio puede estar relacionado a formas jurídico-políticas (un Estado-Nación), culturales (una organización barrial) y/o económicas (una empresa). En definitiva, el territorio puede asumir la más diversas escalas, formas y manifestaciones, desde pequeños territorios (una plaza, un barrio) hasta un territorio red de una gran multinacional que posee sus ramificaciones en varios países.



Haesbaert (2011) concibe al territorio como el resultado de un proceso de territorialización sobre el espacio, proceso que implica un dominio (aspecto económico-político) y una apropiación (aspecto simbólico cultural) de los espacios por los grupos humanos. Plantea la necesidad de una visión de territorio a partir de la concepción de espacio como un híbrido, entre la sociedad y naturaleza, entre política, economía y cultura, y entre materialidad e idealidad.

El autor plantea que el territorio puede ser concebido a partir de la imbricación de múltiples relaciones de poder, del poder más material de las relaciones económicas-políticas, al poder más simbólico de las relaciones de orden estrictamente cultural.

Bernardo Mancano Fernández (2017) afirma que no basta solamente con hablar de territorios, sino que es preciso definir cuál territorio, puesto que las clases y las relaciones sociales no son ajenas a los mismos sino sus productoras y su producto. Para Mancano Fernández el territorio es "el espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder" (2005, p.3)

Si bien el territorio es un espacio socialmente ordenado, no deja de ser un espacio de conflictividad ya que presupone una disputa por la definición de ese orden y por el control que los grupos sociales tienen sobre él.

Recupera el carácter multidimensional de la noción de territorio y destaca que la conflictividad constituye un rasgo inherente a los procesos de territorialización.

Inscripción territorial de las clases populares: (Concepto de Denise Merklen, libro "Pobres ciudadanos") Este autor trabaja determinadas transformaciones que se dieron desde el retorno de la democracia en el '83 hasta el año 2003. Ahí él habla de:

- La inscripción territorial de las clases populares: hay un proceso de desafiliación del trabajo asalariado que tiene que ver con el neoliberalismo y las transformaciones sociales de las últimas décadas, que ante esa situación de desafiliación social en torno al trabajo asalariado, hay una reafiliación una reinscripción en clave territorial: es decir, el territorio sustituye precariamente y de manera inestable a esa situación de desafiliación social. Ya el territorio no es solamente el lugar donde se vive, sino también el lugar donde se trabaja, se milita, se moviliza, se activa el sistema político.

Durante el peronismo, donde los sectores populares estaban fuertemente inscriptos al trabajo asalariado, Perón decía: "de la casa al trabajo, del trabajo a la casa", en este contexto histórico se podía pensar una discontinuidad entre el ámbito de la producción (ejemplo la fábrica), y el ámbito de la reproducción social del mundo de la vida, la familia, las relaciones cotidianas, el barrio. Esta discontinuidad de la casa al trabajo, se empieza a hacer más difusa a partir de las reformas neoliberales que, con mucha gente que se desafilia del trabajo asalariado, empieza a buscar en el territorio, en el barrio, un lugar como "de nueva fábrica". Un lugar donde uno trabaja o sobrevive, consigue los recursos para vivir.



Denise Merklen analiza algunos procesos:

- La resemantización de la cuestión social: del trabajador al pobre. Plantea un cambio en la cuestión social donde en el siglo XX es dominante, que giraba en torno al trabajador y al trabajo. A partir de las reformas neoliberales hay un cambio de sentido de lo social, donde ya deja de girar en torno al trabajador y empieza a girar en torno al pobre y su pobreza. Allí hay un cambio en el sistema de acción: si a lo largo del siglo XX, la cuestión social que se vertebraba alrededor del trabajador y del trabajo, giraba en torno a una relación de dos entre Estado - Sindicatos, en esta nueva cuestión social aparece un sistema de acción con tres vértices: las agencias trasnacionales que lo promueven, el estado, algunas ONG en desarrollo o lo que se llama organizaciones de base territorial. Ahí también hay un pasaje de la política universal a la política focal: esto de que para solucionar un problema, hay que "estar en territorio", es decir se focaliza la política. Si el problema es el consumo problemático o la adicción, ponemos profesionales, instituciones descentralizadas, etc. Y ese proceso de descentralización y focalización de la política que ya empieza a pensarse como focalizada y no como universal va dando un fuerte poder a esto "del territorio". El territorio comienza a ser un lugar importante, como fuente de poder, y de algún modo empieza ese proceso donde se empiezan a consolidar estas organizaciones de base territorial.

Es importante que podamos ver cómo esta idea del territorio como "isla" de algún modo tiene que ver con una política y con las transformaciones neoliberales que van mutando esta idea de lo territorial: como si lo que aconteciera en el territorio se soluciona en el territorio, por eso las políticas focalizadas la característica que tiene es esta cuestión de que el problema de la pobreza se desentiende o se disocia de esos mecanismos que la producen: Cada vez se habla más de pobreza, pero cada vez se habla menos de aquellos mecanismos que la producen, entonces hay que empoderar al pobre, y hay que llevar proyectos de extensión para que trabajen con el pobre y la Universidad va al territorio o "baja" al territorio y nunca se piensa en la propia territorialidad de la Universidad, que la extensión universitaria también tiene que ver con el territorio de la universidad. Y que no siempre sea ese movimiento unidireccional donde nosotros vamos a esos territorios, pero nunca vienen a los territorios nuestros. Es muy importante conocer la propia territorialidad universitaria que eso implica una serie de cuestiones y movimientos. La Universidad es un territorio fuertemente politizado, muchas veces hablamos que en los barrios hay fragmentación y nunca podemos dar cuenta de la fragmentación que acontece en la universidad. Hay muchas cuestiones que siempre desde una mirada colonial se proyectan en el Otro: el otro es conflictivo, el otro es fragmentado, el otro tiene territorio. Y cuesta mucho asumir la propia territorialidad porque implica repolitizar la universidad: saber que la universidad no es una totalidad homogénea: ¿Quiénes son los que forman parte de los proyectos de extensión? ¿Es toda la Universidad? ¿Es una parte? Hay también el componente de clase que tiene la universidad que hace que muchas veces genera más transformaciones que alguien o "esos otros" habiten los territorios universitarios.



